

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“ATEÍSMO ANTROPOLÓGICO: EL HOMBRE QUE SE PROYECTA A SER DIOS”

Autor: Vilchiz Zetina José Eduardo

**Tesina presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Aguilar Ramírez Ramiro**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

**“ATEÍSMO ANTROPOLÓGICO:
EL HOMBRE QUE SE PROYECTA A SER DIOS”**

TESINA

Para obtener el grado de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JOSÉ EDUARDO VILCHIZ ZETINA

ASESOR DE TESINA:

LIC. RAMIRO AGUILAR RAMÍREZ

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 121129



M.R.

MORELIA, MICH., JULIO DE 2026

*«Necesitamos de Ti, también aquellos que no lo saben, y
éstos necesitan bastante más que los que lo saben.
El hambriento piensa que debe buscar pan y mientras tanto,
tiene hambre de Ti.
El enfermo se ilusiona en desear salud, su verdadero mal,
Sin embargo, es la ausencia de Ti.
Quien busca la belleza del mundo sin darse cuenta, te busca
a Ti, que eres la Belleza plana. El que en sus pensamientos
busca la verdad, sin darse cuenta te desea a Ti, que eres la
Única verdad, digna de ser conocida.
El que se esfuerza por conseguir paz., está buscándote a Ti
Única Paz donde pueden descansar los corazones inquietos.
Ellos te llaman sin saber que te llaman a su grito es
misteriosamente más doloroso que el nuestro»*

*A la Suma Verdad, al Ser Supremo, Dios:
por el don de la vida.
A mis profesores por su paciencia y
comprensión.
A mi asesor por su ayuda y preocupación.
A mis padres y hermanos por su apoyo
incondicional.
Y a mis amigos y aquellas personas
que han marcado mi vida.*

ÍNDICE

Índice.....	3
Introducción.....	7
 1. EL HOMBRE UN SER RELIGIOSO	10
1.1. El hombre religioso (homo religiosus).....	10
1.2. Como el hombre ha buscado al Absoluto	13
1.3. La religión como una necesidad	14
1.4. La religión inmersa en la cultura el hombre	16
1.5. La religión y su definición	18
1.5.1 Etimología.....	20
1.5.2 Definición clásicas y modernas de religión.....	23
1.5.3 Definición real. (en un sentido estricto o más propio).....	26
1.5.4 en un sentido amplio y mas inadecuado.....	28
1.6. Algunos elementos característicos de los sistemas religiosos.....	29
1.7 Los sentidos de la religión.....	30
1.7.1 Sentido subjetivo.....	30
1.7.2 Sentido objetivo.....	31
1.8 La religión en la historia.....	31
1.9 Las principales religiones.....	37
1.9.1 El Hinduismo.....	38
1.9.2 El Budismo.....	40

1.9.3 La Religion China.....	41
1.9.4 El Judaísmo (Hebraísmo).....	43
1.9.5 El Cristianismo.....	45
1.9.6 El Islam.....	47
 2. ATEÍSMO, NEGACIÓN A DIOS.....	51
2.1 Las diferentes concepciones de Dios.....	52
2.1.1 Teísmo	53
2.1.2 El Deísmo.....	53
2.1.3 Agnosticismo.....	54
2.1.4 Ateísmo.....	55
 2.2 El Ateísmo.....	56
2.2.1 Etimología.....	56
2.2.2 Definiciones.....	57
2.2.3 El objeto del ateísmo.....	60
2.2.4 Bases de pensamiento ateo.....	61
2.2.5 Uso histórico del término ateísmo.....	62
 2.3 Tipos de ateísmo.....	62
2.3.1 Ateísmo práctico.....	63
2.3.2 Ateísmo teórico.....	64
 2.4 Las causas del ateísmo.....	67

2.5 La historia del ateísmo.....	68
2.6 Principales exponentes del ateísmo.....	70
2.6.1 George Wilhelm Friedrich Hegel.....	70
2.6.2 Ludwig Feuerbach.....	71
2.6.3 Karl Marx.....	72
2.6.4 Friedrich Nietzsche.....	73
2.6.5 Jean Paul Sarte.....	74
2.6.6 Sigmund Freud.....	75
3. LUDWIG FEUERBACH, PROPUESTA ATEA.....	77
3.1 Feuerbach vida y obras.....	77
3.1.1 Sus principales obras.....	79
3.2 Contextualización sobre Feuerbach y su pensamiento.....	80
3.2.1 Feuerbach dentro del movimiento hegeliano.....	82
3.3 Etapas del pensamiento de Feuerbach.....	83
3.3.1 El primer Periodo.....	85
3.3.2 Segundo periodo.....	86
3.3.3 En su tercero y último periodo.....	88

3.4 El estilo de su filosofía.....	88
3.4.1 Su filosofía de la religión.....	89
3.5 Propuesta y rechazo a la religión.....	91
3.5.1 Feuerbach, y sus humanismos.....	92
3.5.2 Ateísmo antropológico.....	92
3.5.3 El ateísmo un remedio a la religión.....	97
3.5.4 Crítica de la religión.....	98
3.6 Hacia una nueva religión centrada en el hombre.....	102
3.7 ¿El hombre puede ser Dios?.....	105
Conclusión.....	108
Bibliografía.....	113

Introducción

El tema del hombre es tan amplio y tan complicado como lo es el universo, y aunque el hombre ha tratado de dar una respuesta a sus interrogantes siempre se ha sabido limita ante dichas cuestiones. Pero no solamente se ha preguntado sobre si mismo o sobre el cosmos que son las cuestiones más cercanas y visibles para él, sino que también ha tenido la curiosidad y necesidad de buscar respuesta ante la cuestión del Absoluto, a quien la conciencia religiosa llamará Dios.

Y si es complicado hablar del hombre, resulta una verdadera odisea el tratar el tema de Dios. Pues es sumergirse en un terreno del cual se puede hablar mucho y a la vez muy poco. Hablar sobre el propio hombre se puede hacer y se hace desde distintos enfoques, hay aquellos que sólo ven desde el ámbito biológico. Otros que van únicamente por lo histórico, algunos se centran en lo social, y muchos otros sólo lo ven como un componente del universo. Pero ante la amplia gama de concepciones y de las formas de hablar sobre el hombre también se puede hacer sin excluir las demás, desde el ámbito religioso.

El hombre visto como un ser religioso, un ser que, al buscarse así mismo, se encuentra con el Absoluto (Dios), que al plantearse la cuestión de sí emerge inmediatamente la cuestión de un Ser Supremo.

El hombre por naturaleza tenderá a esa búsqueda de Dios, por lo que se le considera en su esencia un ser religioso; ante dicha premisa se tiene en cuenta que la búsqueda o vivencia de dicha realidad puede ser vista por diferentes concepciones desde aquellos que lo aceptan, lo buscan y se relacionan con Él; como aquellos que si lo reconocen, pero son

indiferentes ante Él y no hace eco en su vida; como aquellos que lo creen incapaz de llegar a conocerle y por ello mejor ni se preocupan por el problema; y otro grupo el cual simplemente niega dicha existencia y con ello lo excluyen de su vida, se llega a un vivir sin Dios.

Este tema es sumamente interesante, como el hombre se ha querido olvidar poco a poco de su ser religioso, como poco a poco la ha ido sacando de su vida y como lo niega para autoafirmarse así mismo. El ateísmo es pues una realidad que el día de hoy no es ajena a nuestra vida, e incluso está inmerso ese pensamiento en los ambientes en los que nos desenvolvemos. Se creía que el ateísmo únicamente era una forma de pensar donde se negaba a Dios y ya, pero no es únicamente eso, sino que ahora es una forma de vivir, una forma de ser e incluso una forma de educar y hacer cultura. Siempre han existido personas que han creído, y como en todo hay su contrario, no es en este caso la excepción, hay quienes lo niegan.

Por lo que se presenta a quienes se les ha llamado “el padre del ateísmo”, a Ludwig Feuerbach, con su propuesta de un ateísmo humanista, donde pone en relieve que el hombre y le da los atributos que según le pertenecen y que únicamente le ha proyectado a un ser supremo. Mucha gente no conoce a este filósofo, pero la influencia que ha tenido en la sociedad es impactante, pues aun cuando no se le conoce ni a él ni a su filosofía, mucha gente vive así, de acuerdo a su pensamiento. Hace severas críticas al cristianismo como religión y a la misma religión, con sus ideas de que el hombre es quien crea en un Dios, y no Dios al hombre. Su propuesta para aquellos que son demasiado racionalistas será convincente hacer del hombre su propio dios, pero como podrá ser posible que el hombre un ser finito una creatura pueda ser creador infinito y ser supremo del mismo hombre las fuentes de donde tomare dicho pensamiento son las obras culmen de Feuerbach: *«La Esencia del Cristianismo»* y *«La Esencia de la Religión»*.

Este trabajo de investigación gira en tres capítulos: el primero haciendo énfasis a que el hombre es un ser religioso por naturaleza, la influencia de la religión en su vida y la necesidad de ésta en su actuar; así como su definición en varios sentidos, su historia y como el hombre ha buscado esa religación dentro de la religión y las principales religiones donde el hombre ha hecho diálogo con la Divinidad.

En un segundo capítulo, al saber que el hombre es religioso, se presentan las concepciones que tiene de la Divinidad, dando gran realce al ateísmo como una concepción de Dios dentro de la vida del hombre. Se presenta su historia, su definición al igual que su tipología; y algunos de los principales representantes de esta corriente de pensamiento.

En el tercer y último capítulo, se presenta la concepción de Feuerbach, su pensamiento y obras, la influencia de su pensamiento al igual que la influencia de éste en otros autores; la crítica a la religión y su propuesta como un remedio a la enajenación religiosa presentando un ateísmo antropológico o también llamado ateísmo humanista, donde el hombre será el centro y origen de todo su pensar. Y la interrogante ¿el hombre puede ser Dios?

Se sabe que abarcar un tema así es demasiado amplio y complejo, por lo que reconozco que solamente es una mirada sencilla, pero no por ello carente de substancia en cuanto al problema de un antropocentrismo dentro de nuestra sociedad; que más que negar hoy a Dios, se exalta al hombre y se pone el centro de todo y con ello se deja a un lado a Dios, y se proyecta al hombre en su ser creatural .a ser el absoluto.

1. EL HOMBRE SER RELIGIOSO

1.1 El hombre religioso (*homo religiosus*)

Desde que el hombre es hombre, se ha inquietado ante las interrogantes sobre el mundo, sabiendo que es parte del mismo cosmos; la cuestión primordial será, preguntarse por sí mismo; ésta ha sido y será la cuestión más apremiante del mismo hombre. Esto se entiende en cierto punto ya que el hombre es el único ser vivo que tiene la capacidad de razonar con ello se le llama animal racional “*el homo sapiens*”¹.

Hablar del hombre, es hablar de un enigma, esto no significa que el hombre no pueda ser conocido o que no se tenga referencia de él, sino que es complicado y su filosofar implica el buscar su sentido y su esencia. «*Toda actividad del hombre está en el preguntar y buscar: el conocer, decidir, y hacer del hombre...*»²

Pero el hombre aparte de preguntar por sí mismo, se da cuenta que es un ser en comunicación con los demás, como lo podría definir Aristóteles, como un «*zoon politikon*»³ un animal social o animal político, haciendo referencia a esa capacidad natural de relación; la necesidad de estar en relación con los otros, su ser social, es decir crear sociedades y organizar su vida en las ciudades de la “*polis*”, vivir en comunidad.

Ese vivir en comunidad lo hace relacionarse con los otros, pero implícitamente también consigo mismo, y entrar en esa dinámica de relación, al conocer a los otros el

¹ *Homo sapiens*, (del latín *Homo*=hombre, *sapiens*=sabio) hombre que piensa, empleado para designar a la especie humana. Por la capacidad que tiene de relacionar, justamente con su voluntad.

² ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*. Ed. Sígueme, Salamanca 19973. P.13.

³ Aristóteles, *política* Libro 1. Ed. Nueva Impresión, Madrid 1999. P. 5.

hombre se conoce a sí mismo, que sería uno de los problemas principales del mismo hombre, el conocerse así mismo.⁴

El hombre al poseer un alma que anima su ser y las capacidades de su entendimiento y de su voluntad que en aquélla radican⁵, lo hace no ser un ser inmanente pues esta en continua relación.

Una de las definiciones más comunes sobre el hombre es la de Boecio, es «*una sustancia individual de naturaleza racional*»⁶ Con ello entendemos que ese ser racional tiene la capacidad de pensar y reflexionar, con determinadas y concretas características, que le son propias, pertenecientes a su naturaleza como lo son: la libertad, voluntad y la capacidad para encausar toda su obra al Absoluto.⁷

Entonces podríamos añadir que el hombre es también un “*hombre religioso*”⁸ (*homo religiosus*). El hombre siempre ha tratado de llegar a algo que está más allá de su realidad inmediata o material y sabe que capaz por su inteligencia y con ello lo aspira a la trascendencia. Esa búsqueda que no es ajeno a sus interrogantes pues es propio de su ser.

De manera que en su filosofar son esenciales para el hombre su racionalidad, su sociabilidad, así como su religiosidad, que para él y dentro de la mejor tradición socrática, puede consistir en “virtud, unida al culto y la veneración de los dioses”. Entendemos entonces que desde un principio el hombre ha tenido esas grandes necesidades y al utilizar sus cualidades propias como la racionalidad, tiende a buscar respuestas.

⁴ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J. *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*. Ed CEM. México 1995. P. 15.

⁵ Cfr. GARCÍA Cuadrado José Ángel. *Antropología Filosófica*, Ed. EUNSA, Pamplona 2006. Pp. 30. 124.

⁶ ALVIRA Tomás, CLAVELL Luis y MELENDO Tomás, *Metafísica*, Ed EUNSA, Pamplona 1989. P. 125.

⁷ Cfr. Ibid. Pp. 126-127.

⁸ Cfr. VARGAS Montoya Samuel, *Ética o Filosofía Moral*. Ed. Porrúa, México 1980. P. 32.

El ser humano emerge en el universo dotado de una capacidad simbólica que le permite plasmar el asombro que experimenta en su mundo, en las interpretaciones religiosas, primicias de su actividad reflexiva.

Por lo que la experiencia religiosa en cuanto remite al hombre a alguien o algo percibido como “*Misterio*”, como “*Trascendencia sagrada*”, constituye un elemento fundamental de la estructura de la conciencia humana.

El hombre por las solas fuerzas de su entendimiento, puede llegar a un conocimiento racional del Absoluto (Dios), a través de un instinto religioso que lo lleva a remontarse hasta una Primera Causa (Dios o Absoluto), mediante la observación del mundo físico y de los procesos íntimos de su espíritu.

Por lo que podríamos decir que existe una religiosidad natural que está inmersa en todos los hombres. Pues si se concibe el hombre como ser limitado, finito y como creatura; no puede conseguir su fin, sino en el tributo al culto del Absoluto (Dios)⁹.

A demás el hombre por su propia racionalidad se da cuenta que tiene esa necesidad de tener la relación con un ser supremo, con un absoluto que llene todas las expectativas que por su limitación reconoce y ve claramente que él no las posee.

Por otra parte, debido a la importancia que la religión tiene y ha desempeñado en la vida del ser humano, no es un problema que pueda ignorarse o que se pase por alto al momento de reflexionar acerca del mismo hombre

⁹ Cfr. Ibíd. Pp. 34-36.

1.2. Como el hombre ha buscado el Absoluto

El hombre, tiene una sed inmensa de conocimientos y sobre todo el deseo de conocerse a sí mismo y conocer lo que está a su alrededor; pero en lo más recóndito de su ser, está el deseo de conocer algo más allá, algo que sobrepasa sus pensamientos e incluso algo o mejor dicho alguien que lo lleve a la trascendencia. Por ser consciente de sí y todas sus realidades, el hombre busca el sentido de su existencia, búsqueda que es incansable¹⁰.

Toda religión se presenta con pretensiones de verdad, el hombre es un amante de la verdad, su búsqueda es inagotable y por ello se sumerge en la religión; tanto en sus enunciados como en sus prácticas. Por eso la relación ha oscilado entre el sometimiento, el rechazo o la posibilidad de complementación. Ahí trata de encontrar a “Ese ser” que está por encima de él y a quien busca.

Esa apertura que tiene el hombre de encontrarse con el absoluto, tiene la exigencia para el hombre de superarse, se radica en lo más profundo del hombre, le afecta en su totalidad y se realiza en una religión que no se agote en conocimientos conceptuales, en fórmulas rituales simplemente o en meros afectos sentimentales¹¹.

El hombre no lleva en sí mismo el fundamento último de su ser, sino que se muestra como fundado más allá y fuera de sí mismo: abierto a algo que lo trasciende¹².

¹⁰ Cfr. FRANKL Víctor, *El hombre en búsqueda de sentido*. Ed Herder, Barcelona 2001. P. 184.

¹¹ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J, *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*, op. cit. P. 429.

¹² Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. P. 17.

1.3 La religión como una necesidad

El hombre habrá de darse cuenta de que está inmerso en un ambiente religioso, donde hunde sus raíces en sus propias limitaciones para ascender a la cima infinita de lo divino por las verdades trazadas en las fuerzas de la propia razón humana.

Esa capacidad tiene como raíz la conciencia de que en el hombre hay una grandiosa capacidad para indagar, para cuestionar y puede también establecer criterios para juzgar si ha encontrado lo buscado¹³. La razón humana que busca la verdad, pone de manifiesto que en la religión misma existen gérmenes de autodisolución, ya que es la razón quien ha dado origen a los mitos y a las formas religiosas como interpretación inicial de fenómenos y situaciones que asombran e interesan al hombre¹⁴.

Haciendo alusión a Zubiri, dice que el hombre “*no tiene, consiste en religión*”¹⁵, la vida del hombre; tiene esa relación eminentemente con la divinidad.

El hombre, admite entonces, una cierta relación con la divinidad, no en virtud de su animalidad, sino de su racionalidad, además tiende natural y espontáneamente a ser religioso, hay en su mente y en sus conocimientos una cierta conciencia de su origen y de su destino último. El destino de ser humano no radica en su propia condición limitada, sino en algo que trasciende su propio ser y que constituye su finalidad última¹⁶.

¹³ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J, *El hombre: enigma antropología filosófica*, op. cit. P. 427.

¹⁴ SCHMITZ Josef, *Filosofía de la religión*, Ed. Herder, Barcelona 1987. P. 176.

¹⁵ ZUBIRI X, *Naturaleza, historia y Dios*. Ed. Alianza, Madrid 1994. P. 373.

¹⁶ Cfr. GARCÍA Cuadrado José Ángel, *Antropología filosófica*, op. cit. P. 239.

Aunque suene a paradoja, la vertiente espiritual del hombre y su autotrascendencia permite afirmar que el hombre no es él solo. La visión completa del ser humano reclama que se le considere contingente, en dependencia del ser absoluto y supremo, existente por sí mismo, causa primera y destino último del hombre.

El punto de partida es la existencia humana, en la que se busca dar respuesta al sentido de la vida, justificar su cuestión y fundamentarla ante la muerte, la autoconciencia y la libertad. Implica en el hombre buscar la respuesta y un cambio en toda su integridad: con el mundo, con los demás, con la muerte e incluso con la misma historia¹⁷.

Es por eso que el hombre ha expresado y expresa su ser religioso de diferentes maneras desde los inicios de la historia hasta nuestros días, estas expresiones se ofrecen mediante creencias y comportamientos religiosos como son las oraciones, sacrificios, cultos, penitencias, meditaciones y los demás ritos presentes con diversos matices en todas las religiones. Todas estas conductas se originan en el ser natural religioso del hombre. Ya que, si algún hombre no acepta alguna de las religiones tradicionales, se incorporará a otra, incluso elaborará su propia religión alternativa, aunque se profese no ser religioso. Por lo que podríamos decir que *«el hombre es un ser relación ..., que busca la verdad ..., y que vive de creencias»*¹⁸

El hombre, en tanto que es naturalmente religioso, busca a Dios como a tientas. La religión es la expresión de la búsqueda de Dios por parte del hombre. Por lo que viene a ser un movimiento del hombre a Dios. El hombre busca a Dios (por su dimensión religiosa,

¹⁷ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. Pp. 18-19 y 23.

¹⁸ JUAN PABLO II, Enc. *“Fides et Ratio”*. Ed. Paulinas, México 2004 n. 21, 28 y 31.

fundada en su apertura religada o el respecto creatural a Dios), “el sentido último de su vida”¹⁹.

Si la cuestión de Dios (en el caso de que hubiera) no puede emerger ni ser justificada, sino en cuanto momento culminante de la cuestión misma del hombre. El contenido de la idea de un absoluto podrá manifestarse a lo largo de la reflexión que el mismo hombre hace de sí²⁰.

1.4 La religión inmersa en la cultura del hombre

Al ver el sentido que tiene la religión en el hombre se hace presente que el hombre es “*por naturaleza un ser racional, histórico, cultural y libre*”²¹. Pues la religión vista desde un punto de vista cultural le da el sentido de “dar culto” (a Dios propiamente)²². Pues ya que en toda cultura hay más o menos explícita una concepción de trascendencia, de divinidad y de la relación (religación) del hombre con la divinidad. Pues ese sentimiento de dependencia con la divinidad está inmerso en el hombre y dicho sentimiento se ve reflejado en las creencias e instituciones religiosas propias de cada cultura.

Para muchos autores, la religión es el rasgo más importante y resaltante de la cultura y con esto la configura de manera decisiva, «*una cultura es una comunidad espiritual que debe su unidad a creencias y modos de pensar comunes más que cualquier uniformidad de tipo físico*»²³.

¹⁹ Cfr. Ibíd. n. 7.

²⁰ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*. op. cit. P. 26.

²¹ Cfr. GARCÍA Cuadrado José Ángel, *Antropología Filosófica*, op. cit. P. 194.

²² Cfr. Ibíd. P. 204.

²³ GARCÍA Cuadrado José Ángel, *Antropología Filosófica*, op. cit. P. 204.

Ya que la religión se entiende como clave en la historia del hombre; pues es hasta cierto punto necesaria para entender la sociedad. No se entenderán sus realizaciones culturales a menos de que se entiendan sus creencias religiosas que tiene como base de dicha cultura. Se entiende entonces por qué la religiosidad de un pueblo se expresa en formas culturales, pero la religión en su misma no es un producto cultural, sino una inspiración presente en todo ser humano.

Por esto, al hacer una aproximación a las múltiples culturas que se ha desarrollado a través de la historia podemos ver un elemento que se encuentra presente indefectiblemente y es la religión²⁴. El hombre tiene en su ser una continua búsqueda de sentido, el cual plasma en la misma cultura, es por esto que siempre se remite a un ser superior. Pero no por la idea un poco marxista de que el hombre crea a un ser superior por la necesidad de explicar su existencia, sin dejar de ser un anhelo de infinito que solo se sacia en la divinidad.

Teniendo en cuenta que la cultura, en última instancia, es la plasmación de una búsqueda de sentido, presente en el hombre, el horizonte máximo será aquel sentido sobre el cual no se puede haber ningún otro sentido (este entendido como Absoluto). El horizonte último, el máximo significativo, es el religioso. Es por esto que una aproximación a toda cultura, nunca puede prescindir del elemento religioso, pues es constitutivo de todo grupo humano, ya que el desarrollo humano no es sólo material, sino también y principalmente moral, teniendo el elemento religioso una parte importante.

En la medida en que la cultura de un pueblo determinado responda a esa búsqueda de plasmación de sentido, entonces se podrá hablar de una cultura más humana²⁵, pues todos los elementos son vías de expresión y perfeccionamiento de la naturaleza humana.

²⁴ Cfr. *Ibíd.* P. 205.

²⁵ Cfr. *Ídem.*

1.5. La religión y su definición.

Aclarando que la intención de este apartado no es resolver el problema de la historia ni de la definición de religión, pero creo que sí es necesario dar una mirada a este problema para tener una mejor concepción de lo que se hablará.

Desde sus más remotos orígenes, el hombre ha sentido la necesidad de explicar el mundo que lo rodea, proyectando en él un deseo de comprender el significado último de su propia naturaleza. Los mitos, las supersticiones o los ritos mágicos que las sociedades primitivas fueron tejiendo en torno a una existencia sobrenatural, que por ser intuita era inalcanzable racionalmente, respondieron a la creencia en un ser superior y el deseo de comunión con él.

La religión, concepto adoptado por el cristianismo²⁶ y los diversos sistemas religiosos surgidos a lo largo de la historia, y comparten con aquellos cultos ancestrales las mismas características: el reconocimiento de una identidad superior y la total dependencia y sumisión de la naturaleza humana a ella²⁷.

«La religión ha sido definida como el conjunto de relaciones teóricas y prácticas entre los hombres y una potencia superior, a la que por su carácter divino y sagrado, se rinde culto individual o colectivamente»²⁸.

Con el fin de definir adecuadamente el concepto de religión, habrá que tener en cuenta y partir de unos hechos muy concretos que los podemos mencionar de la siguiente forma: los

²⁶ La palabra religión ha sido adoptada por el cristianismo, y dicho término se ha hecho extensivo a todas las religiones históricas conocidas.

²⁷ Cfr. SARMIENTO Sergio, “Religión” en Enciclopedia hispánica vol. XII, Ed. Británica, USA 1990. P. 286.

²⁸ Ibíd. P. 287.

hombres religiosos o personas ligadas a Dios y a su palabra. Pero sin perder de vista que la palabra “religión” tiene unas connotaciones muy precisas derivadas de la comprensión de la realidad propia de épocas determinadas. Por lo que esta definición únicamente es una aproximación.

A medida que el hombre fue organizando su existencia sobre una base racional, la multitud de poderes divinos y sobrenaturales fue tomando una mayor fuerza en la vida del hombre, se fue organizando y poniendo bases para hacer de ese sentido divino, una forma primordial en su vida.

Surgió así la religión como respuesta a esa búsqueda del hombre por encontrarse con lo desconocido con aquello que no podía explicar por la sola razón y con ello da paso a la formación de las religiones; el hombre en sus ansias de explicarse las cosas y en esa necesidad de estar ligado con lo divino descubrió así las religiones en sus distintas denominaciones: politeístas, panteístas, deístas y monoteístas, como expresión de las condiciones sociales y culturales de cada época, así como del carácter de los pueblos en que surgieron²⁹.

Las religiones politeístas: *«afirman la existencia de varios dioses a los que se les rinde culto»*³⁰. Refleja la experiencia humana de un universo en el que se manifiestan diversas formas de poder sobre humano; sin embargo, en las religiones politeístas suele darse una jerarquía, con un dios supremo que gobierna y que incluso puede ser origen de todos los demás dioses. El problema del politeísmo estaría en delimitar lo que se entiende como “dios” o, simplemente, como “algo sobre humano”. Las religiones politeístas fueron una expresión fuerte tanto en la cultura griega, como en la romana; en el mundo moderno, el hinduismo es una religión politeísta profesada por cientos de millones de personas.

²⁹ Cfr. SARMIENTO Sergio, “Religión” en Enciclopedia hispánica vol. XII, op. cit. P. 287.

³⁰ Ídem.

El panteísmo «*es una filosofía que, por extremar las características de absoluto e infinito propias del concepto de Dios, llega a considerarlo como la única realidad existente y, por lo tanto, a identificarlo con el mundo*»³¹. Hoy en día esta como la base fundamental del budismo.

El deísmo es también una corriente filosófica. «*Reconoce la unicidad del Dios absoluto y distinción con respecto al mundo, pero considera que es tan superior y está tan alejado del hombre que no existe ninguna relación entre ambos*»³². Lo que el hombre conoce de Dios no proviene que este se lo haya revelado, sino de las deducciones de la propia razón humana. Por la que es en su base racional y de una manera muy fría su relación.

Las religiones monoteístas profesan «*la creencia de un Dios único, trascendente (distinto y superior al universo) y personal*»³³. Uno de los grandes problemas del monoteísmo, es la explicación del problema de mal en el mundo, que ha hecho adoptar a varias religiones un sistema dualista con dos principios supremos, el del bien y del mal. En cuanto a las principales religiones monoteístas está el judaísmo, cristianismo, el islam, entre otras.

1.5.1 Etimología

Aunque en torno a la definición de la religión es compleja y en el fondo resulte imposible tener una definición que satisfaga a la mayoría de los interesados en el tema. Pero sí es necesario, que para poder hablar de la religión se debe tener en cuenta que el término de la relación religiosa, es designado como “Dios”, la definición dejaría de ser aplicada a las

³¹ Ídem.

³² Ibid. P. 288.

³³ Ídem.

religiones no teístas. No se puede hablar de algo sin tener un concepto, al menos genérico de ello, es decir, sin su definición ni sus raíces.

Al tener la concepción sobre lo que es religión, se debe penetrar en a las raíces, a lo que está como base para entender con mayor facilidad el sentido y significado de las palabras y el término “religión” no es la excepción.

En cuanto a su terminología etimológica se ha hablado mucho y ha sido un problema el saber que etimología es la más adecuada para emplearse al hablar de religión. Por ello presento aquí las más relevantes y discutidas.

Antes de ser usada con un sentido relacionado con las divinidades, el término “*religión*” o “*religioso*” era utilizado para expresar un temor o un escrúpulo supersticioso. Así consta en el texto de Julio César (*de Bello Gallicio VI 36*) y Tito Livio (*Historia de Roma desde su fundación IV 30*).

Por los escritos que se tienen se dice que la primera interpretación relacionada con el culto es la de orador latino Cicerón que en su obra *De natura deorum* donde dice *Relegere*³⁴. Leer con atención y observar escrupulosamente.

«*Quienes se interesan en todas las cosas relacionadas con el culto, las retoman atentamente y como que las releen, son llamados religiosos a partir de la relectura*»³⁵.

Esta etimología se entiende como la fidelidad a los deberes que la persona religiosa contrae con la divinidad y por tanto está más relacionada con la justicia.

Religare: (*Religar –Atar*). Expresivo de la vinculación del hombre con dios. Es la propuesta de Lactancio, s. III-IV d.C (*Divinae institutiones* 4, 28).

³⁴ Se debe entender que el prefijo “*re*” puede tener el valor de intensidad.

³⁵ De Nat. Deorum (II): «*Qui autem omnia quae ad cultum deorum pertinerent deligenter retracarent et tamquam relegerent [...] sunt dicti religiosi ex relegendo*».

Religere: (Re-elegere) “volver a elegir” a Dios de quien el hombre se había separado por el pecado. San Agustín, s. IV – V d.C (*Retractationes* 1,13, 9; *Ciudad de Dios* 10, 3,2) *Relinquere*: en cuanto a “lo religioso, lo sagrado”. Se deja como alejado, separado de nosotros los hombres comunes, de su uso profano. (Servo Suplicio en Macrobio, s. IV d C. *Saturnalia* 3, 3,8).

Así pues, tanto la definición de Lactancio como la de San Agustín no son sino solamente una definición real que etimológicamente tal como lo indica Tomás de Aquino y entiende a la religión como “*ordo ad Deum*” cuando señala como «*el elemento común: la religión dice orden o relación (del hombre) a Dios*»³⁶

En cuanto a la definición de Macrobio, refleja la realidad de las religiones étnico-políticas (la romana, griega, etc.), propia de los pertenecientes al mismo grupo étnico y político (tribu, pueblo nación, etc.). los diccionarios etimológicos del latín, como el de A. Ernout-A. Meillet (a partir de su 4ª Edición, año 1960)., admiten la etimología ciceroniana³⁷. Por lo que le da la característica a la religión de ser la cuidadosa observancia y la guarda exacta de todo cuanto pertenece al culto de los dioses, al mismo tiempo que recoge al ritualismo de la religión oficial romana³⁸

En su ensayo *Del imperio romano*, José Ortega y Gasset escribe:

«*Cuando el hombre cree en algo, cuando algo le es incuestionable a su realidad, se hace religioso de ello. Religio no viene, como suele decirse, de religare, de estar atado el*

³⁶ AQUINO Tomás, *Suma Teológica*, II, q. 81, a I. Ed. BAC. Madrid 1999. P. 25.

³⁷ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, Ed. BAC Madrid 1999. P. 25.

³⁸ Cfr. Ídem.

hombre a Dios. Como tantas veces, es el adjetivo quien nos conserva la significación original del sustantivo, y religiosus quería decir “escrupuloso”; por tanto, el que no se comporta a la ligera, sino cuidadosamente. Lo contrario de religión es negligencia, descuido, desentenderse, abandonarse. Frente a relego está nec-lego; religente (religiosus) se opone a negligente».

1.5.2 Definición clásica y moderna de religión

Se debe tomar en cuenta que la misma palabra *religión*, así como los fenómenos religiosos son hechos históricos controlados por la ciencia independientemente de la realidad objetiva a que hacen referencia (Dios). Teniendo también en cuenta un sin número de definiciones sobre la palabra *religión*, que proliferan por doquier³⁹.

Hay que tener en cuenta que no es fácil encontrar entre los distintos credos religiosos términos que correspondan a la idea general que expresa la etimología (*religio*).

Pero aun con tantas contrariedades para llegar a un significado, no se ha limitado a recoger el sentido etimológico que adoptó el cristianismo, y no por ello lo contradicen.

Pero a medida que han ido evolucionando las ciencias positivas de la religión y han tomado más herramientas de estudio, han podido clarificar notablemente sus definiciones.

Dentro del campo filosófico se ha dedicado un gran espacio para hablar sobre la religión, donde se sustituye, el sentido etimológico por el sistema doctrinal, por el de organización comunitaria o por el conjunto de acciones para con Dios.

³⁹ Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Fenomenología y Filosofía de la religión*, ed. BAC, Madrid 1999. P. 90.

La palabra “religión” en ocasiones se usa como sinónimo de “religión organizada” u “organización religiosa”, es decir, instituciones que respaldan el ejercicio de ciertas religiones, frecuentemente bajo la forma de entidades legales.

Para Kant y sus seguidores, la religión tiene cierto sentido ético innegable⁴⁰. Para E. Kant, la religión es (considerada subjetivamente) «*el conocimiento de todos nuestros deberes como mandatos divinos*»⁴¹

Mientras que Hegel la identifica con la conciencia de la esencia absoluta sabida por el espíritu humano «*La religión es ella misma lo que es en y para sí: ella es, por consiguiente, la esfera del espíritu en la que el contenido especulativo en general se manifiesta en la conciencia*»⁴².

F. Schleiermacher, cambia el sentido de la religión y la sitúa en el plano de la intuición y de la contemplación. La define como el sentimiento de coexistencia con el infinito o la relación absoluta dependencia «*no es ni pensamiento ni acción, sino contemplación intuitiva y sentimientos*»⁴³.

Desde el ámbito sociológico, para Durkheim, es:

«*Un sistema solidario de creencias y prácticas relativas o cosas sagradas, es decir separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en la misma comunidad moral llamada Iglesia, a todos los que se adhieren a ella*»⁴⁴.

A. Brunner, recogió todos estos elementos e hizo una complicación y resumiendo dice:

⁴⁰ Cfr. Ibíd. P. 92.

⁴¹ KANT M. *Crítica de la razón pura* I. Buenos Aires 1976. P. 150.

⁴² HEGEL G. W. *El concepto de religión*, México 1981. P. 89.

⁴³ DE SAHUÍN Lucas Juan, *Fenomenología y Filosofía de la religión*. op. cit. P. 92.

⁴⁴ DURKHEIM E. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ed. Alianza. Madrid 1995. P. 65.

«La religión no es otra cosa sino la tentativa del hombre de descubrir en poderes supra mundanos su ultimísima fundamentación y de esta manera logrará la salud...»⁴⁵.

Definición operativa funcional.

«La capacidad del organismo humano para trascender su naturaleza biológica a través de la construcción de universos de significación que son objetivos, imponen una moral y todo lo abarcan»⁴⁶ (Thomas Luckmann).

Definición esencial

«La religión es esencialmente la recta ordenación del hombre a Dios»⁴⁷ (A. Alessi).

Filosófica-ontológica

«Un conjunto de comportamientos, de creencias y de sentimientos a través de los cuales se expresa una relación viva del hombre un Ser sobrehumano»⁴⁸.

V. Sanz

Se limita al estudio de las dimensiones esenciales de la religión: social, sagrado, cultural personal y divino⁴⁹.

⁴⁵ Cfr. DE SAHAGUN Lucas Juan, *Fenomenología y Filosofía de la religión*, op. cit. P. 93.

⁴⁶ FRAIJO Manuel, *“Azarosa búsqueda de la identidad”* en *Filosofía de la Religión*, Ed. Trotta Madrid 1994. P. 27.

⁴⁷ *Ibíd.* P. 28.

⁴⁸ *Ibíd.* p. 29.

⁴⁹ Cfr. *Ibíd.* P. 30.

Por ello, J. Martín Velasco define a la religión como:

«... un hecho humano específico que tiene su origen en el reconocimiento por el hombre de una realidad suprema, la cual confiere su sentido último a la propia existencia, al conjunto de realidad y al curso de la historia»⁵⁰.

Algo muy parecido a lo que propone A. J. Heschel, diciendo que *«la religión es la respuesta a las preguntas últimas del hombre»⁵¹*. Cuando estas preguntas decisivas pasan a ser indiferentes pierde la religión su significado y entra en crisis.

1.5.3 Definición real. (En un sentido estricto o más propio)

«Religión, es el conjunto de creencias, celebraciones y normas ético-morales por medio de las cuales el ser intelectual reconoce, en clave simbólica, su vinculación con lo divino en la doble vertiente, a saber la subjetivada o exteriorizada mediante diversas formas sociales e individuales»⁵²

En toda religión hay verdades que hay que creer y normas que se deben seguir, de igual modo ritos que se deben celebrar. Hay religiones donde predomina lo racional sobre el sentimiento y el irracionalismo religioso. “Las religiones de libro sagrado” e irreformable: cristianismo, islam, zoroastrismo, budismo, Hinduismo, etc. Las otras religiones llamadas “místicas” sus creencias transmitidas por la tradición oral⁵³.

⁵⁰ VELASCO J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid 1993. P. 203.

⁵¹ *Ibíd.* P. 204.

⁵² GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. P. 26.

⁵³ Cfr. *Ibíd.* P. 26.

En cuanto al sujeto religioso (*el ser intelectual*)⁵⁴. La razón básica de la religiosidad es la esencial limitación e indigencia o contingencia del hombre y consecuentemente, su dependencia, real o al menos creída, respecto del Absoluto, de lo divino. Por lo que la religión será entonces una manifestación específica del hombre. La religión responde a interrogantes formuladas en las entrañas mismas del hombre: ¿Dé dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Quién soy? ¿Cuál es el sentido de mi vida?, entre muchas otras.

*La clave simbólica o metafórica*⁵⁵, se entiende y se sabe que las palabras captadas por los sentidos no reproducen su realidad a pesar de la univocidad de su conocimiento, mucho menos las designativas de lo metafísico, aquello que está más allá de lo físico, de lo sensible. La única vía de acceso racional a lo divino y de expresión de lo mismo se nos abre gracias a los símbolos producto de la analogía. Las formas simbólicas de lo religioso deben conjugar la necesidad de las mediaciones simbólicas para comunicarse con lo divino y la condición relativa de cualquier símbolo religioso.

Ya que lo que se entiende por divino y su uso “*lo divino*” como podría haber empleado (*misterio, Divinidad, Trascendencia, inmanencia, y otros*)⁵⁶, a fin de que sea compatible con cualquier conceptualización de la divinidad: monoteísta, henoteísta, politeísta, panteísta, etc. Tanto masculina como femenina y neutra. Lo divino desborda las virtudes de cualquier idioma e incluso su gramática

⁵⁴ Cfr. Ídem.

⁵⁵ Cfr. Ibíd. P. 27.

⁵⁶ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*. op. cit. P. 29.

1.5.4 En un sentido amplio y más inadecuado.

Se entendería que la religión es:

«Una realidad o institución en la cual hay sistemas de verdades que hay que creer, un conjunto de normas ético-morales que hay que cumplir y una serie de ritos que hay que celebrar con tal que acepte una cierta transcendencia y supervivencia del hombre o de alguno de sus elementos constitutivos tras la muerte»⁵⁷.

También se llega a entender a la religión como lo que está en relación con lo sagrado.

En cuanto a lo sagrado, M. Eliade dice lo siguiente:

«Cualquiera que sea el contexto histórico en el que este sumergido el homo religiosus cree siempre que existe una realidad absoluta, lo sagrado que trasciende este mundo, pero se manifiesta en él y por este hecho lo santifica y la hace real»⁵⁸.

Por lo tanto, hablar de un concepto específico o general de religión es muy difícil que se ha hecho definiciones del mismo modo como se han preguntado sobre ella. Pero en cierto sentido todas esas definiciones concuerdan en una relación del hombre con lo divino.

⁵⁷ Ibid. P. 37.

⁵⁸ ELIEADE M. *Lo profano y lo sagrado*, ed. Ariel Madrid 1967. P. 171.

1.6. Algunos elementos característicos de los sistemas religiosos.

Los principales elementos comunes a la mayoría de las religiones conocidas en la historia pueden agruparse de la siguiente manera: creencias, ritos, normas de conducta e instituciones.

Por lo que podemos decir que toda religión tiene: doctrina, culto y mandamientos, y podríamos decir que son las 3 constantes dentro de la religión: Comenzamos a hablar de qué es la religión, y podemos decir que la religión es *«como la expresión primera de la que se origina la toma de contacto no ético explícito del hombre con Dios (Absoluto)»*⁵⁹. Esto se entiende diciendo que la religión en sí es esa relación del hombre con Dios, dependiendo en gran medida de cómo el hombre se quiere relacionar con Dios.

Podemos decir que existe una diversidad de religiones, pero todas ellas son expresión de un mismo nivel de experiencia, es decir, de la experiencia primera como expresión originaria fundamental la cual aparece como un hecho de relación con la historia de la humanidad.

El fundamento antropológico, de la religión en las variadas expresiones, la constitutiva dimensión religiosa del hombre. El hombre se encuentra en apertura al carácter trascendental y absoluto del ser, si este se cierra se ve inclinado a absolutizar al mundo en algunos de los reflejos especulativos del Creador. El hombre encuentra a su creador en los llamamientos de su conciencia como revelación cósmica y la naturaleza misma⁶⁰.

⁵⁹ FRAIJO Manuel, *“Azarosa búsqueda de la identidad”* en Manuel Fraijo, Filosofía de la religión, op. cit. P. 31.

⁶⁰ Cfr. Ibíd. P. 42.

Entonces podríamos decir que, durante mucho tiempo, la religión no constituía un problema pues todos los antiguos pueblos tenían un hondo sentido religioso. Existía el problema de Dios, pero no el de la religión, pues el hombre siempre ha dado ese paso a encontrar su parte religiosa por naturaleza.

1.7 Los sentidos de la religión.

A la palabra religión dentro del ámbito cultural, se le pueden dar diferentes significados y más aún se le puede dar diferentes sentidos.

Un primer sentido será, *Sentido fundamental y radical*, y será: relación ontológica y total dependencia del hombre de Dios.

En otro sentido *propio y formal*, será la relación dialógica con “dios” en diversos actos y actitudes.

1.7.1 Sentido subjetivo

Sentido subjetivo: lo sagrado y lo profano. Religiosidad personal como actitud habitual. Es una virtud moral que inclina la voluntad del hombre a dar a Dios el culto debido como primer principio de todas las cosas.

1.7.2 Sentido objetivo

Sentido objetivo: proceso de institucionalización de la vivencia religiosa del hombre, mediado por su doble condición corporal y social. La religión abarca todas las dimensiones de la persona

1.8 La religión en la historia.

En la historia se puede ver que tanto es la antigüedad como en la Edad Media no hubo una preocupación tan fuerte por la religión como lo podemos ver ahora en nuestros días, ya que la vida del hombre giraba en torno a ella misma, pues el tema principal era Dios (Teocentrismo) así que el hombre estaba inmerso en la religión. Pero como ha estado inmersa dentro del pensamiento y de la vida del hombre. Algo muy importante para entender y captar la idea de la religión fueron los mitos⁶¹.

En Grecia clásica apareció la teología natural filosófica, conviviendo con la mitología y la búsqueda del *arje*⁶².

Cada uno de los filósofos pre-socráticos tenían una visión de la realidad con base en un cierto principio que sería el origen de todo: Tales de Mileto señalaba el “*agua*”; el “*ápeiron*” de Anaximandro; Anaxímenes “*el aire*”; Pitágoras señalaba como principio de todo “*los números*”; el “*Logos-fuego*” del Heráclito es divino; Jenófanes “Los Uno es

⁶¹ *Los mitos no es irracional, sino el sustento de toda racionalidad, de modo que no estamos ante una realidad infantil que deba ser superada, sino ante una interpretación básica para comprender toda la realidad.*

⁶² Cfr. VÉLEZ Correa Jaime, S. J., *Al encuentro con Dios filosofía de la religión*, CELAM Vol. I, México 1990 p. 108.

Dios”; Parménides “*lo inmóvil*”, Empédocles “*la conjunción de los 4 elementos*”; Demócrito y Leucipo con “*el átomo*”; Anaxágoras con su “*Nous*”⁶³.

En Platón, la divinidad se identificaba con la inteligibilidad. En Aristóteles: la esencia de Dios es auto-contemplación; los estoicos vieron a la deidad como el alma del mundo; Plotino: el Uno y su relación con el mundo.

Sócrates (469-399). Con él inicia una profunda reflexión metafísica, mediante la ironía y con ello persuade a los aprendices que no saben lo que creen saber hasta que los lleva al conocimiento de sí mismos. Por lo que uno de sus principios será “*el mayor mal no es sufrir la injusticia, sino hacerla*”, y por esto la razón de todo bien es Dios⁶⁴.

Pues en su pensamiento resalta la idea de que Dios se revela por sus obras como omnisciente y omnipotente, en otras palabras que ese Dios es el espíritu o voz de su conciencia (*daimon*), que le dicta lo que debe o no debe hacer⁶⁵.

Sócrates resalta algunas características divinas:

«Ese Dios que dirige y mantiene en orden el mundo... solo es visible para nosotros en las obras inmersas que realiza, pero permanece invisible para nosotros en todo lo que establece en su interior» (Jenof. IV, id., 3)⁶⁶.

⁶³ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J., *Al encuentro con Dios filosofía de la religión*, op. cit. Pp. 111-115.

⁶⁴ Cfr. *Ibíd.* p. 116.

⁶⁵ Cfr. *Ídem.*

⁶⁶ *Ibíd.* P. 117.

Platón (427-347). Continúa con el método empleado por Sócrates, pero pone las “Ideas” como fundamento del mundo real, estas a su vez se fundamentan en el Bien o Dios⁶⁷. Las ideas son realidades “*meta-físicas*” (más allá de las físicas), formuladas a veces ambiguamente y que explican la raíz o fundamente, la razón de ser de la realidad. Las “ideas”, para Platón son el fundamento del mundo sensible, tiene como fundamento o razón de ser al Sumo Bien, el cual se identifica con Dios⁶⁸.

Identificar al Sumo Bien con Dios será por la razón, de que la reflexión filosófica de Platón no es un frío razonamiento simplemente, sino más bien un amor a la verdad o tendencia d la voluntad. Por eso Platón formuló tres argumentos de la existencia de Dios⁶⁹.

Una primera vía es “*primer motor del movimiento*”: con ella refuta el discurso de quienes desprecian las pruebas de la existencia de dioses apoyadas en el orden y cambio del universo; muestras entonces que todo se produjo por la mezcla de contrarios y por ello este cambio dentro de la naturaleza debe tener una alma motora, que es el fundamento último de todo. Y su argumentación termina al demostrar que ese principio de movimiento es Dios.

Una segunda vía es “*los grados de jerarquización*”: para Platón no hay nada que sea superior al Bien, superior a la verdad, a la belleza, a la esencia y a la misma inteligencia.

Por lo que subiendo por grado se llegará hasta la existencia de un mundo ideal jerarquizado en cuya cumbre está el Bien.

Y su última vía “*por los grados de belleza*”: comienza por amarla en un cuerpo y después en todo, despojándose de toda pasión, para que después se ame la belleza del alma aun cuando esta está en un cuerpo defectuoso. Por lo que concibe a Dios como único,

⁶⁷ Cfr. Ibíd. P. 117.

⁶⁸ Cfr. Ibíd. P. 118.

⁶⁹ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J., *Al encuentro de Dios filosofía de la religión*, op. cit. pp. 118-120.

trascendente, espiritual, inteligente y ordenador, y como con ello también como un gobernador de lo grande y de lo pequeño, pero que no es causa de lo malo.

A partir de estas vías propuestas de Platón otros grandes filósofos como lo son Aristóteles, los neoplatónicos, San Agustín y Santo Tomás, con sus famosas cinco vías; dan argumentación sobre la relación con la divinidad e incluso su existencia. Con Platón y los neoplatónicos se inicia una lectura alegórica de los mitos religiosos que son vistos como la anticipación de posteriores logros de la filosofía y de las ciencias. La tarea consistirá en rectificar el mito, extraer su sentido auténtico y traducirlo al lenguaje filosófico y científico: nace con ello, la interpretación filosófica de la religión.

Aristóteles (384-322). Continúa, completamente y corrige el planteamiento de Platón, pero cambia de método utilizando su propio método el “*lógico inductivo y deductivo*”⁷⁰. Con sus coprincipios y con su concepto clave de “*sustancia*” con lo que definía como “lo que el ser era” y muestra con estos elementos su reflexión sobre Dios. Pues algunas son movibles y corruptibles y otra no lo son.

Deduce también en su primera prueba que existe “*un motor inmóvil*”, que es causa del movimiento y mueve los demás motores, pero no es movido por nadie⁷¹. Y con ello es trascendente. Pero Aristóteles afirma que Dios no puede conocer, ni intervenir en el mundo, don ello se borra cualquier tipo de providencia y diálogo con la divinidad, lo cual haría hasta cierto punto cerrar la posibilidad a un presupuesto fundamental de la religión.

Ya en la Edad Media, aparecen grandes personalidades como San Agustín, San Anselmo, San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino, entre otros.

⁷⁰ Cfr. Ibíd. 121.

⁷¹ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J., Al encuentro don Dios filosofía de la religión. op. cit. pp.122-125.

San Agustín⁷²(354-430). Todo su pensamiento gira en torno a la búsqueda de la verdad por el amor. Y su pensamiento tendrá como Sumo Bien a Dios, a en comparación con Platón. Entonces para San Agustín, la Verdad será Dios y como la verdad existen entonces da paso para afirmar y dar prueba de la existencia de Dios. San Agustín, tomará mucho de la filosofía de Platón y de Aristóteles para dar referencia de su pensamiento.

San Anselmo⁷³(1033-1109). El primer escolástico replantea el problema sobre Dios, mediante la dialéctica del corazón. Con su gran argumento hace que se reformule el problema de la existencia de Dios y ver la necesidad de su existencia. Pues para él, la existencia de Dios se afirma desde la intimidad del sujeto en virtud de una función apriórica.

San Buenaventura⁷⁴(1221-1224). Con gran originalidad y mentalidad agustiniana lee a Aristóteles; con esta explica el conocimiento sensitivo y vivencial o abstracto, insiste en el papel activo del espíritu que no se porta pasivamente como un espejo recibiendo la imagen, sino que actúa. Aunque la existencia de Dios pueda conocerse “*a posteriori*”, es decir, partiendo de las criaturas, la prueba más convincente es la “*a priori*”. La existencia de la causa primera se nos impone por intuición y se demuestra razonando sobre la causalidad eficiente y final. En sí, su pensamiento es la continuación del pensamiento de San Agustín y de San Anselmo, complementados sistemáticamente.

Y por último Santo Tomás de Aquino⁷⁵ (1224-12749): Para él, Dios, es la fuente de toda su reflexión filosófica-cristina. Aunque no admite el argumento de San Anselmo, pues dice que la existencia de Dios no es tan evidente como él lo presenta.

⁷² Cfr. *Ibíd.* Pp.132-136.

⁷³ Cfr. *Ibíd.* Pp. 137-141.

⁷⁴ Cfr. *Ibíd.* pp. 142-144.

⁷⁵ Cfr. *Ibíd.* pp. 145-158.

Teniendo en cuenta que Dios existe es una verdad evidente en sí misma, pero no lo es para nosotros. Santo Tomás, propone sus cinco famosas vías para ver la existencia de Dios:⁷⁶

Primera vía: *Del movimiento*. Por los sentidos vemos que hay seres de este mundo que se mueven; pero todo lo que se mueve es movido por otro, y como una serie infinita de causa es imposible hemos de admitir la existencia de un primero motor no movido por otro, inmóvil. Y ese primer motor inmóvil es a quien se le llama Dios.

Segunda vía: *de la causa eficiente*. La existencia de causa eficiente que no pueden ser causa de sí misma, ya que para ello tendrá que haber existido antes de existir, lo cual es imposible. Además, tampoco podemos admitir una serie infinita de causas eficientes, por lo que tienen que existir una primera causa eficiente sin causa. Y esa causa sin causa es Dios.

Tercera vía: *de la contingencia*. Hay seres que comienzan a existir y que parecen, es decir, que no son necesarios; si todos los seres fueran contingentes, no existiría ninguno, pero existen, por lo que deben tener su causa, pues, es un primer ser necesario, ya que una serie causal infinita de seres contingentes es imposible. Y este ser necesario es a quien se le llama Dios.

Cuarta vía: *de los grados de perfección*. Hay distintos grados de perfección en los seres de este mundo (bondad, belleza, etcétera) y ello implica la existencia de un modelo con respecto al cual establecemos la comparación, un ser óptimo, máximamente verdadero, un ser supremo. Y ese ser supremo es a quien se le llama Dios.

Quinta vía: *de la finalidad*. Sabemos que todos los seres inorgánicos actúan con un fin; pero al carecer de conocimiento e inteligencia solo pueden tender a un fin si son dirigidos

⁷⁶ Cfr. AQUINO TOMÁS Sth I, q. 2, a 3.

por un ser inteligente. Luego debe haber un ser sumamente inteligente que ordena todas las cosas naturales dirigiéndolas a su fin. Y ese ser inteligente es a lo que se le llama en la religión, Dios.

Así, a través de la historia, Dios ha tenido un lugar muy importante dentro del pensamiento del hombre, pero ya en la época moderna, ha dejado de tener el mismo lugar de importancia, esto no es que ya no sea un problema importante dentro de la reflexión del hombre, sino que ha sido hasta cierto punto desplazado por la reflexión sobre el mismo hombre, en vez de ser como fue en la época antigua o edad media, un teocentrismo; el hombre ha desplazado a Dios para tomar su lugar y convertirse el centro de su pensamiento y esto lo ha llevado a un antropocentrismo. Pero, reflexionar sobre Dios, aún sigue siendo una cuestión sumamente importante y eso se refleja dentro de las culturas.

1.9 Las principales religiones

Hablar hoy sobre religiones es un tema complicado, pues hasta el día de hoy han florecido un gran número de religiones en búsqueda de esa sed por encontrarse con un Absoluto. Por lo tanto, solo daré una pequeña perspectiva de lo que es más esencial de cada una de las religiones más importantes y con mayor arraigo y tradición. En las que destacan. El hinduismo, el budismo, la religión china, el judaísmo, el cristianismo y el islam. La gran diversidad de religiones se basa en la experiencia fundamental religiosa y es expresada en el culto, el cual, junto con la técnica, son indicios de la aparición del *homo sapiens*. El hombre, por su condición creatural, busca la presencia del Creador en las cosas y en la conciencia moral.

1.9.1 El hinduismo (Sanatana Dharma)

El Sanatana Dharma⁷⁷ o religión hindúica, nace a principios del primer milenio antes de Cristo, siendo una mezcla de dos culturas, para convertirse en una nueva cosmovisión y religión.

Para poder responder a todas las cuestiones a las que el hombre se enfrenta, sobre el sentido de su ser, de la vida y su necesidad de querer ir más allá de sus propias fuerzas, es decir, de la trascendencia, el método utilizado por esta religión fue el “*ensimismamiento*”, preparado por ejercicios ascéticos y orientado hacia la íntima vivencia intuitiva y unitaria, y el menosprecio a la razón. «*El hindú se siente compenetrado con la esencia de la realidad*»⁷⁸.

Las fuentes de esta religión radican principalmente en los libros sagrados, divididos en 4 grandes grupos: los vedas, que son “visión conocimiento” según las creencias hindúes, son los libros exhalados por Braham (dios personal y uno de los integrantes de la triada suprema) en forma de palabra, que los sabios videntes conocieron por visión directa que fueron transmitida y después escrita. Se componen de 3 secciones que reflejas los 3 aspectos de la religión: el mitológico, el ritualista y el panteísta.

Las tradiciones que son las *Smriti*, que son “la memoria, recordación”; otra fuente de esta religión son las 2 grandes epopeyas del *Mahabharata* y el *Ramayana*⁷⁹. Y por último los “*purunas*” que exponen el origen del universo por emanación su destrucción y su restauración cíclica y la genealogía de los dioses.

⁷⁷ Los hindúes, llaman *Sanatana Dharma* “perfecto Orden” o “Orden/religión perfecta (eterna), a su religión, al hinduismo.

⁷⁸ SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en filosofía de la religión, op. cit. p. 51.

⁷⁹ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*. op. cit. p. 148.

Como la mayoría de las religiones de la constante celeste ético-política, el hinduismo es politeísta⁸⁰. Se considera que han de tener unos 330 millones de deidades hindúes, pues hay un dios o diosa para cada acontecimiento y fenómeno de la vida de los hombres. Ya en la práctica, el hindú, conjuga ambas configuraciones: reconoce una numerosa gama de dioses, pero venera perfectamente a uno de ellos, como resalte significativo y para el prioritario de lo Uno. Su teogonía⁸¹ tendía hacia el monoteísmo, solo existe el Ser único y del cual emanan todas las cosas.

A este único principio se subordinan una gran cantidad de dioses. El Uno está sometido a un ciclo cósmico de la triada suprema: *Brahma* (creador), *Visnú* (conservador) y *Shiva* (destructor), y a cada una de ellos le acompaña una *sakti* (esposa y energía fecunda), *Saravatia*, *lakshmi* y *Kali*⁸².

El hombre es compuesto accidentalmente de “alma” (*Atman*)⁸³ y “cuerpo” (*Shaira*)⁸⁴. Al morir su alma emigra a otro cuerpo indefinidamente. La reencarnación la ley del karma: purificación, son ejes transversales para esta religión. La religiosidad popular de los hindúes, no tiende tanto a elucubraciones teológicas, aunque están impregnados de ellas.

Dado que se va más por la línea del culto colorista y pluriforme, enmarcado en fiestas, peregrinaciones, baños en las aguas sagradas del Ganges y muchos otros ritos. El color luminoso e impactante de los mitos y del arte colabora en el culto⁸⁵.

⁸⁰ Cfr. Ídem.

⁸¹ Se refiere a la narración del origen y genealogía de los dioses.

⁸² Cfr. SANS Isidro María, “Síntesis de historia de las religiones” en Filosofía de la religión, op. cit. p. 50.

⁸³ Como la chispa emanada como su fuente, lo que es eterno, innato imperecedero, sin principio ni fin indestructible.

⁸⁴ Siempre envoltura del atman, frágil y sujeto a la disolución.

⁸⁵ Cfr. SANS Isidro María, “Síntesis de historia de las religiones” en Filosofía de la religión, op. cit. p. 51.

1.9.2 El Budismo

El budismo es una rama desgajada del Hinduismo durante la edad axial. Su fundador, *Siddarta Gautama*, nació a mediados del siglo VI a. C, hombre inquieto por la auténtica vida religiosa, que abandonó su casa y posesiones, hasta llegar a “convertirse” en *Buda* (el Iluminado)⁸⁶.

Su doctrina se resume en “*el sermón de Banares*”. El enfoque de su intuición es agnóstico, antropocéntrico y pragmático. La reencarnación, la vida condicionada por la ley del “*karma*”, la validez del ensimismamiento vivencial como método para descubrir la realidad y alcanzar la liberación. El centro de su intuición se refleja claramente en el “dolor o el sufrimiento o la insatisfacción”, pues la causa de la insatisfacción radica en el deseo. Su meta es llegar al “*Nirvana*”⁸⁷(anulación del deseo) parece ser un cierto absoluto⁸⁸. Se ha discutido mucho si puede entrar en el ámbito de lo religioso, pues, aunque no es ateo, pero si es de un tinte agnóstico.

El renacimiento o la reencarnación, parece algo lógico en el budismo, pues es un movimiento heterodoxo. El budismo no se trata de un alma que vuelve a informar otro cuerpo, si no la *naturaleza búdica*⁸⁹ que nace a una nueva vida. El budismo cree en la reencarnación, pero sin que el alma reencarne.

⁸⁶ Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en Filosofía de la religión, op. cit. p. 52.

⁸⁷ Aniquilación, extinción, pero no de la persona, sino del deseo de lo apariencial.

⁸⁸ Cfr. SAN Isidro María “*síntesis de historia de las religiones*” en Filosofía de la religión, op. cit. p. 53 Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 230.

⁸⁹ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. P. 230.

El budismo al comprendido desde esta óptica se puede deducir que tiene un cierto tinte ateísta, aunque se le califique más como una corriente del *agnosticismo*⁹⁰.

1.9.3 La Religión China

El temperamento chino no se inclina a la elucubración, sino que más bien va un pragmatismo⁹¹. Su veneración la dirige hacia el culto de la tierra, su religiosidad subraya en la actitud moral para con la familia y la sociedad, de ahí su atención primaria hacia los antepasados, que fundamenta su organización familiar y política⁹².

*Shang-Ti*⁹³ es el soberano del cielo, desde donde el supervisa la vida socio-política del imperio chino. Tiene una amplia gama de deidades. Tienen la concepción de que el cosmos está conformado por *Shang-Ti* en dos facetas complementarias (*yin – yang*).

*El yang*⁹⁴, como el principio positivo, activo masculino, duro , seco, luminoso, constante, brillante, caliente, trascendente, lo superior de la vida, la bondad, la generosidad, la alegría, la paz y el amor.

Y el *yin*⁹⁵, visto como todo lo contrario al yang, es una fuerza o principio negativo, pasivo, femenino, receptivo, inmanente, húmedo, blando, oscuro, mudable, frío, lo inferior, lo bajo, la muerte, el desorden etc.

⁹⁰ Algunas razones que sustenta esta postura son: que en el budismo no hay dios hacedor de las cosas y modelo de los hombres. Por el pancosmismo budista y sus ciclos. No tiene oración. Pues no admiten la existencia del alma.

⁹¹ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*. op. cit. p. 189.

⁹² Cfr. Ídem.

⁹³ “*Señor de lo alto*” se le considera como el emperador del cielo, rodeado de una corte conformada por los antepasados.

⁹⁴ GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*. op. cit. p. 195.

⁹⁵ Ídem.

Todo es obra del *yin-yan*, también el cielo (*yang*) y la tierra (*yin*), pero en este doble principio no se oponen ni se enfrentan violentamente, sino más bien se complementan.⁹⁶ Mientras que se tiene una concepción del hombre como original y naturalmente bueno.

Dos principales pensadores de la cultura china.

Kong Fu-tse. (Confucio)⁹⁷, Su idea se basa en una utopía conservadora, en la restauración de la espontánea moral tradicional auxiliada por la educación, donde la vida ha de basarse en las virtudes.

Su conciencia fue prácticamente en su totalidad oral, solo se conocen 2 breves apuntes escritos: *La gran sabiduría y La constancia en el justo medio*⁹⁸. En su principio el confucionismo no era propiamente una religión sino más bien un sistema ético-político, al menos en su génesis; pues se pretendía no la salvación de los individuos tras la muerte sino el esplendor del Estado y la sociedad, mediante la renovación de sus miembros.

*Lao-ste*⁹⁹.

El texto fundamental del taoísmo es el *Tao-Te- Ching*¹⁰⁰ (libro del camino). Es un tratado relativamente breve. De filosofía religiosa mística sapiencial. El taoísmo vuelve la espalda a la actividad política del confucionismo, para caminar hacia el puro ser. Es una religión completamente personal, no étnico – política”¹⁰¹. El taoísmo como religión se preocupa primordialmente por la consecuencia de los estados alterados de la conciencia, de los místicos y de la inmortalidad física.

⁹⁶ Cfr. Ídem.

⁹⁷ El gran maestro Kung. (551-479 a C).

⁹⁸ Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en *Filosofía de la religión*, op. cit. pp. 55-56.

⁹⁹ El viejo o antiguo maestro. El autor de texto fundamental el taoísmo.

¹⁰⁰ Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en *Filosofía de la religión*, op. cit. p.56.

¹⁰¹ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 202.

1.9.4 El Judaísmo (Hebraísmo)

A mediados del siglo XIII a. C., aparece este pueblo nómada. Se distingue por la riqueza de su experiencia familiar y trivial. El judaísmo o hebraísmo son sinónimos según el *Diccionario de la Real Academia Española*¹⁰².

Tienen la figura de *Abram*, más tarde *Abraham (padre de multitudes)*, rompiendo con la religión politeísta de sus antepasados. Una alianza definitiva con Moisés, revelándose como único Dios verdadero y salvador de los hebreos¹⁰³. Se construyó un reinado con David y se afianzó con el reinado de Salomón. Y la fe judía es monoteísta desde un principio¹⁰⁴.

Pero su evolución fue: Monoteísmo rudimentario, patriarcal, monoteísmo práctico y ético, mosaico; monoteísmo estricto, deuteronómico y monoteísmo universal, profético¹⁰⁵

El Dios bíblico es un ser personal, cercano y providente, justo y celoso, exigente dentro de su compasión, creador y salvador.

El hombre compuesto de alma y cuerpo, es responsable de sus actos, tiene una apertura universal, y este pueblo es considerado como elegido. Comparten una alianza con su dios y quedan obligados, uno tanto el otro a la guarda del sábado y las prácticas de las grandes fiestas anuales, el cumplimiento del decálogo, la práctica de la oración, la limosna y el ayuno entre otras más obras con tinte sagrado.

Sus rasgos celestes se pueden encontrar¹⁰⁶: *Dios como divinidad celeste* (sus teofanías en su mayoría son brillantes y van acompañadas de rayos y fuego); *divinidad masculina* (por

¹⁰² Cfr. Ibíd. p. 311.

¹⁰³ Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*”, en *Filosofía de la religión*, op. cit. p. 57.

¹⁰⁴ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. Cit. p. 318. Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en *Filosofía de la religión*, op. cit. p. 57.

¹⁰⁵ Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en *Filosofía de la religión*, op. cit. p. 57.

¹⁰⁶ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. pp. 313-314.

su monoteísmo es el masculinísimo en absoluto); *Dios Padre* (por ser concebido como masculino tiene la figura de “Padre”); *trascendente* (nunca lo experimentan inmanente, dentro de ello, ni se le reconoce impenetrado e invadido por su realidad superior) y *Antropomórfico* (prohibición de imágenes que hagan referencia a Dios, prueba de que carece de figura humana).

EL Libro sagrado: La *torá*¹⁰⁷, que contiene todas sus leyes y normas se divide en¹⁰⁸ :

La *Misná* (“repetición o enseñanza”, que es la ley oral), la *Tosefta* (“complemento”, obra análoga de la *Misná*, pero de autoridad inferior), El *Talmud* (“estudio”, de la *Misná* y de sus comentarios, obra de las escuelas), La *Hagadah* (“instrucciones éticas” divulgada de forma literaria), el *Targum* (“traducción” del hebreo al arameo, los comentarios de la ley), y La *Cábala* (“recepción, doctrina tradicional”, conjunto de doctrinas esotéricas místicas y metafísicas).

La ética judía recoge la ley natural reflejada en “*los Diez Mandamientos*”, menos la observancia del sábado, ya que es un derecho positivo. La deportación a Babilonia puso el fin de la existencia política del pueblo elegido. El regreso del exilio marco de la diáspora, y el comenzó un judaísmo propiamente dicho. La fe judaica en un monoteísmo estricto de consecuencias morales, animada por la esperanza mesiánica, su identidad se centra en la *Torá* (la ley), cuidando de ello los rabinos.

El judaísmo se ha dividido en 4 grandes grupos¹⁰⁹: celotas nacionalistas, esenios eremitas, saduceos aristocráticos y fariseos legales. Su cosmovisión ahora se acentúa en la

¹⁰⁷ *Torá: enseñanza, ley. Suele ser todo el A.T. vista como sus leyes y normas de vida.*

¹⁰⁸ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 310.

¹⁰⁹ Cfr. SANS Isidro María, “*Síntesis de historia de las religiones*” en *Filosofía de la religión*, op. cit. p. 58.

trascendencia de Dios en su vertiente de lejanía. Se recalca la dimensión moral. La esperanza se orienta a la vendida del Mesías, la futura era mesiánica.

1.9.5 El Cristianismo

Esta religión emerge en el seno del Judaísmo¹¹⁰. Se autoproclama de la fe judía en continuidad y ruptura al mismo tiempo; asume la Biblia judía y pone como libro propio, el Nuevo Testamento.

El fundador es Jesús de *Nazaret*¹¹¹, judío nacido en Belén de Judá. Sus discípulos comenzaron a llamarse cristianos en Antioquia de Siria. El término “*Cristianismo*” es atestiguado por primera vez a San Ignacio, obispo de Antioquia¹¹².

El Cristianismo heredó del judaísmo, entre otras cosas la concepción de lo Divino. Su trascendencia conjugaba dos vertientes: trascendencia estricta e inmanente.

En cristianismo hay ciertas verdades, normas ético-morales, ritos, un libro sagrado. Pero el cristianismo, más que “*algo*” es “*Alguien: Jesucristo*”, persona y personaje excepcional, único y punto de referencia inevitable de la historia de la humanidad y hasta de su datación cronológica¹¹³.

Por lo concerniente a lo Divino cualitativo, Dios sigue siendo concebido de la antigua definición mosaica. Ello comparta también consecuencia para la praxis en la interrelación

¹¹⁰ Cfr. Ibíd. p. 59

¹¹¹ Tras un largo periodo de vida privada, Jesús comenzó su breve vida pública, presentado por su precursor Juan el Bautista. Su enseñanza y sus signos fueron recogidos más tarde en cuatro evangelios, que junto a una serie de cartas de algunos discípulos conforman el Nuevo Testamento. Admirado por el pueblo, pero rechazado por las autoridades judías, fue torturado y ejecutado en una cruz por orden de la autoridad romana a petición del sanedrín encabezado por los saduceos, por declararse “*Hijo de Dios*”, resucito en la madrugada del domingo siguiente el viernes de su muerte.

¹¹² Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 328.

¹¹³ Cfr. Ibíd. p. 328.

humana. De controversias cristológicas y trinitarias, surge una cosmovisión que realiza de todo ser humano y esta es la base de la comprensión moderna de los derechos humanos.

Todo hombre es hijo de Dios, la creación entera, incluso en su dimensión material participa de esa dignidad. La praxis interpersonal se encauza fundamentalmente en el amor al hermano. Fraterna solidaridad universal dentro de esta pluralidad diversificada, todo sean uno al estilo de la realidad vislumbrada de lo divino. La fe cristiana ha aprovechado la riqueza del talante simbólico humano para impregnar la vida mediante los “sacramentos” para la incorporación a Cristo Jesús, destacando la Eucaristía, en que la comunidad tiene la vivencia de lo realizado por Jesús de Nazaret en la última Cena: la esencia del cristianismo es la relación con Dios como Padre y el anuncio del Reino¹¹⁴, un aspecto que tiene unión todos los cristianos es que creen un Dios Uno y Trino. El monoteísmo trinitario, cree en Jesús de Nazaret, además de ser hombre, es Dios y de aceptar el sacramento del bautismo como medio de incorporación en Cristo, a la Iglesia o iglesias cristianas¹¹⁵.

Su división se distingue entre la Iglesia Oriental y Occidental en el siglo IX; su fragmentación de la Iglesia Occidental en el siglo XVI; la institución del papado y de obispos. Dentro del cristianismo existen diferentes confesiones¹¹⁶: *Los Ortodoxos* (ruptura con los orientales greco-hablantes con Roma, llamada Iglesia Bizantina. Concuerda la dogmática, la ascética y la liturgia con la Iglesia católica y al igual en sus lugares de reunión mora Jesucristo en la Eucaristía). *Protestantismo* (a mitad del s. XVI, aplicado el término a los seguidores de Lutero, poco después también a los Zwinglio y los de Calvino. Aceptan solamente “la Sagrada Escritura, la fe, la gracia de Cristo” y algunas de sus principales ramas son: el

¹¹⁴ Cfr. Ibíd. p. 357.

¹¹⁵ Son los condicionamientos requeridos para que una Iglesia pertenezca al Consejo Ecuménico de la Iglesia (CEI) según acordó el CEI en su asamblea celebrada en nueva Delhi (India) en 1961.

¹¹⁶ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. pp. 330-332.

pietismo, los baptistas, el evangelismo, pentecostalismo, los carismáticos protestantes, entre otras) El *Anglicanismo* (cisma provocado por Enrique VII, promulgando una serie de leyes que colocaron la autoridad real en lugar de la del Papa) y por último El *Metodismo* (de Jon Wesley, una forma de renovar al anglicanismo en el s. XVIII, puede haber sacerdotisas). El cristianismo es la religión más grande y más profesada en el mundo.

1.9.6 El Islam

Surge en el siglo VII d. de C., con *Mahoma*¹¹⁷ como fundador, nació en la Meca, en el 571 en la Península Arábiga. Se convierte en líder político-religiosa y estructura en torno a sí la comunidad teocrática islámica. Las revelaciones se transmitieron en forma oral al inicio y fueron recopiladas más tarde por orden del califa Osmán (644-656) lo que se llama el “*Corán*”¹¹⁸ y se convierte en su libro sagrado. Era politeísta en un principio, su culto se centraba en la veneración de las “Piedras Sagradas” entre ellas la “*Piedra Negra*” de la *Caaba*, en la Meca¹¹⁹. Mahoma propuso desde un principio la unicidad de *Alah* “*No hay más Dios que Alah y Mahoma es su profeta*”¹²⁰. Por lo que se considera una religión monoteísta.

Cada pueblo tiene su propio o propios profetas, enviados por *Alah*, Mahoma se presenta como “*Sello de los profetas*” (Corán 33,40) y enviando especial al pueblo árabe. Todos los profetas han tenido que sufrir menosprecio y persecución. Mahoma no podía ser

¹¹⁷ Mahoma (567-572). A sus 40 años tuvo una profunda experiencia religiosa; un ángel le traducía al árabe fragmentos del Libro Celestial: “Madre de los libros” custodiado por Alah, el Dios único.

¹¹⁸ El islam es una religión de “*Libro*”, ya que rige la vida privada y pública de los musulmanes.

¹¹⁹ La Meca significa “Santuario” o lugar de culto origen probablemente neolítico a juzgar por la *Caaba* (cubo) la famosa Piedra negra cubica considerada la “casa de Alah”.

¹²⁰ GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p.280.

la excepción, pero al fin ha salido triunfante con la ayuda de *Alah*, por ésto el musulmán no comprende la pasión y muerte de Jesús¹²¹.

El hombre está llamado a ser el rey de la creación, y tras la muerte, recibir el paraíso, pero el que ha combatido para *Alah*, tiene asegurado el paraíso¹²². La moral islámica se basa en la fe condensada en su credo: Oración, limosna, ayuno y peregrinación a la Meca¹²³.

Las obligaciones ético-religiosas de los musulmanes son el pilar del Islam, ya que Mahoma no pretendió elaborar una teología dogmática y moral completa. Pero el que no observa los pilares del Islam, no podrá comprender directamente la salvación, aun cuando cometa una falta, de la cual debe purificarse. Las obligaciones de los musulmanes se reducen a cinco¹²⁴:

El primero “*La profesión de fe*” (*Shahada*): “*no hay más Dios que Alah y Mahoma es su profeta*” (*la ilaha illa llah, Muhammadum Allah*). En el Islam esta fórmula “sacramental” goza de un valor equivalente al del bautismo en el cristianismo, es necesaria y basta para ser contado entre los musulmanes. Es lo primero que debe oír un musulmán al nacer y lo último antes de morir.

Una segunda obligación “*La recitación dela oración canónica*” (*Salat*): el musulmán al tener uso de razón y mayoría de edad, está obligado a hacer cinco veces al día oración, desde la madrugada hasta la noche. Para ellos el día sagrado, es el viernes. Aparte de la oración canónica debe hacer su oración personal.

¹²¹ Cfr. SANS Isidro maría, “*Síntesis de historia de las religiones*” en Filosofía de la religión, op. cit. p. 63.

¹²² Cfr. Ídem.

¹²³ Cfr. Ibíd. P. 64.

¹²⁴ Cfr. GURRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. pp. 285-289.

Una tercera obligación, “*La limosna*” (*Zakat*): una especie de impuesto sobre los productos del campo, los frutos, el ganado, el oro y la plata. Este se destina a los pobres y necesitados y a la guerra santa, se hace una vez al año.

Una cuarta obligación de los musulmanes es “*El Ayuno*” (*Ramadán*): una vez al año todo musulmán desde la pubertad hasta los 40 años debe abstenerse de toda clase de alimentos y bebidas, de fumar, de perfumes y de relaciones sexuales durante el mes del *Ramadán* (en que recibió Mahoma la primera revelación).

Quinta obligación, “*La Peregrinación a la Meca*”: debe hacerse al menos una vez en la vida, aunque la mayoría de los musulmanes muere sin haber visitado una vez “*la Meca*”. Están dispensados de dicha peregrinación los locos, los esclavos, las mujeres solteras, etc., durante la peregrinación debe abstenerse de lo sexual, del derramamiento de sangre, de la higiene corporal y de la tala de plantas, son en sí las obligaciones más fuertes, aunque existen otra como: la guerra santa: se recurre a ella cuando se corre peligro de paz, la seguridad y la existencia de la comunidad, pureza ritual y la pureza de alimentos y bebidas.

Por ello se ha hecho un esbozo del sentimiento y necesidad de lo religioso en la vida del hombre, y que se plasma en la religión; sin perder la idea de que el hombre busca de distintos modos encontrar una respuesta a su gran interrogante.

El deseo de conocer en el hombre es insaciable y por ello no se agotan las posibilidades de su aventura en este mundo, y más aún cuando llega al momento de hablar sobre sí, pero en el tema sobre Dios es de suma importancia. El reconocer que el hombre tiende y en su interior hay un sentimiento religioso es innegable, desde los tiempos más remotos o en otras palabras desde que el hombre es el hombre (desde que hace uso de razón), ha tenido dicha religación con un ser Absoluto al cual se le da el nombre de “Dios”.

Por lo que se puede parafrasear el pensamiento De Sahagún Lucas: *“solamente la religión es capaz de presentar un horizonte, una mirada al futuro para todas las legítimas aspiraciones del hombre y de la misma sociedad”*.

Esta religiosidad natural está presente inclusive en las personas que niegan a la divinidad los cuales se hacen llamar ateos; además esta religiosidad es uno de los distintivos esenciales que lo diferencia al hombre de los animales.

Por lo que se concluye que la religión no es una simple actitud ante lo sagrado solamente, como se ha creído o se dice hoy en día; todo lo religioso es ciertamente sagrado; pero es sagrado por ser religioso, no es religioso por ser sagrado.

Comparto el pensamiento de Dostoivesky cuándo dice: *“El hombre no puede vivir sin arrodillarse, si rechaza a Dios, se arrodilla ante un ídolo de madera, de oro de piedra o simplemente imaginario”*.

2. ATEÍSMO, NEGACIÓN A DIOS

Como hemos visto el hombre es religioso por naturaleza, siempre tenderá a lo trascendente, siempre buscará tener esa relación con un ser Absoluto al que dentro de las religiones se le llama “Dios”. Es un hecho innegable que desde que el hombre se ha preguntado por sí mismo ha surgido también esta pregunta sobre la trascendencia, sobre un ser absoluto y para responder dicha cuestión el hombre ha tenido que usar y echar mano de los medios que ha tenido a su alcance para responder a dicha cuestión no de una forma absoluta y completa, pero sí a sus posibilidades y a sus capacidades. La cuestión del IES (*Ipsum Esse Subsistens*)¹²⁵ es parte esencial del hombre, pero es sabido que su búsqueda no ha sido en vano pues el hombre ha encontrado esa respuesta de cierta forma en la religión, es decir, en esa religación con el Absoluto.

La idea de trascendencia o de religiosidad, entendida en un sentido amplio como una posición intelectual frente a lo trascendente, ya sea tanto de aceptación o incluso como de su rechazo, resulta ser privativa y exclusiva en la naturaleza del propio ser humano. Pues solamente el hombre por su capacidad racional se plantea e interroga por lo trascendente, aun cuando sea para rechazar su existencia¹²⁶.

Pero, así como ha encontrado una respuesta también ha encontrado inconvenientes en cuanto la relación con esa divinidad. No todos han creído conveniente pertenecer, creer y vivir dentro de una religión e incluso algunos han negado la existencia de dicho Ser.

¹²⁵ *Ser por sí subsistente*, es decir que no necesita de otro para ser, es por sí mismo.

¹²⁶ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre?: Esquema de una Antropología Filosófica*, ed. Herder, Barcelona 1991, p: 252

Este grupo que niegan la religación con la divinidad se les llama “ateos”. Hasta el ateísmo más extremo es una posición frente al misterio de lo trascendente.

Pero veamos por separado las concepciones que se han tenido del Ser Absoluto y veamos a profundidad el problema del ateísmo, para centrarnos después el Feuerbach, considerado como el “Padre del ateísmo”, tomando en cuenta sus aportes y críticas, y a partir de ahí a lo se le ha denominado como un “ateísmo antropológico”, donde el hombre tomará el lugar del ser absoluto, entendido de otra forma, donde el hombre se proyecta a ser su propio “dios”.

2.1. Las diferentes concepciones de Dios

Si se ha dicho que hablar del hombre es toda una odisea, el tema de Dios es una de las cuestiones más discutidas y polémicas que el hombre se ha planteado y ha tratado de dar respuesta desde casi todas las perspectivas posibles y habidas.

La cuestión de Dios es el mayor enigma para el hombre y busca respuesta desde su realidad, se cuestiona por su existencia, por su origen, por su demostración, su veracidad y su relación consigo mismo entre muchas más cuestiones que ha hecho a lo largo de la historia, pues el hombre este en continua búsqueda. Por ello, para dar respuesta a esas interrogantes y en cierto punto aligerar la sed insaciable por conocer, existen grandes posibilidades y vías por las que el hombre ha ido, esta y estará buscando para tener una respuesta, no como una verdad absoluta pues es sabido que su conocimiento es finito, limitado, pero que si llegue a tener una certeza y dar respuesta a algunas de sus grandes interrogantes.

La cuestión de Dios no se puede eludir, pues el ser humano, requiere de un planteamiento y de una explicación, y surgen tres grandes bloques y posturas ante dicha cuestión; las que afirman la existencia de Dios, las que cuestionan dicha existencia y la que simplemente lo niegan, estas corrientes o vías por donde el hombre ha indagado y caminado a lo largo de la historia se pueden sintetizar en: teísmo, agnosticismo y ateísmo.

2.1.1 Teísmo

De la etimología griego *Oeóg (Theos)*, que significa “Dios”. El hombre tiene conciencia de que Dios existe y lo puede conocer¹²⁷. Incluso, algunos filósofos como Tomás de Aquino¹²⁸ o Anselmo de Canterbury,¹²⁹ intentaron demostrar su existencia.

Naturalmente no se valora la posición auténtica de la religión sino simplemente el hecho de la existencia de un Dios único, personal, trascendente y providente.

Puede tomar diferentes formas: Monoteísmo (un Dios), politeísmo (varios dioses) o henoteísmo (un dios principal entre muchos).

2.1.2 Deísmo

Se cree en un Dios que ha creado el mundo, se ve a Dios como una entidad trascendente, que no posee ningún contacto con el universo o con la vida diaria, pues le ha dado sus leyes,

¹²⁷ Cfr. SARMIENTO Sergio “*Teísmo*” en Enciclopedia hispánica vol. II. op. cit. p. 176

¹²⁸ Cfr. DE AQUINO Tomás, *Suma teológica* I. q. 2, a 3.

¹²⁹ Con argumento ontológico, en el s. XI “*Puesto que el hombre posee es su entendimiento la idea de Dios, y esta tiene unos atributos, como el de infinito, que no puede haber surgido de un ser finito, es necesario que el propio Dios los haya puesto en el intelecto y por tanto Dios existe*” Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Dios, horizonte del hombre*, Ed. BAC, Madrid 1994. P. 142. Después será muy criticado este argumento.

pero no es posible conocer nada de Él¹³⁰. Se afirma la existencia de Dios, pero se niega la capacidad de influir en nuestras vidas. Esta definición sería la imagen del dios de Aristóteles¹³¹.

2.1.3 Agnosticismo

No se puede saber si Dios existe o no. Considera que el conocimiento sobre Dios es imposible, por lo que les es imposible decidirse por una posición u otra¹³². Sin embargo, la postura agnóstica suele ir acompañada de una posición antirreligiosa, ya que las religiones sí afirman la existencia de Dios y basan toda su doctrina en dicha existencia.

Immanuel Kant, afirma que el tema de Dios escapa a la posibilidad de conocimiento humano. Limita el conocimiento a la experiencia sensorial y empírica verificable. Rechaza la posibilidad de conocimiento sobrenatural y por lo tanto la posibilidad de saber si dios existe. El filósofo Kant (1724-1804) preparó el camino a la popularización de esta posición¹³³.

Agnosticismo no es lo mismo que ateísmo (negación de la existencia de Dios). Su premisa es que no se puede saber si existe o no. Por eso rechaza cualquier pronunciamiento a favor o en contra de la existencia de Dios.

¹³⁰ Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Dios, horizonte del hombre*, op. cit. p. 142.

¹³¹ El motor inmóvil; Cfr. ST. I, q.2, a 3. *Nos consta por los sentidos que hay seres de este mundo que se mueven: pero todo lo que se mueve es movido por otro, y como una serie infinita de causas es imposible hemos de admitir la existencia de un primer motor no movido por otro inmóvil. Y este primer motor inmóvil se llamará Dios.*

¹³² Cfr. SARMIENTO Sergio, "Agnosticismo" en Enciclopedia hispánica vol. I. op. cit. p. 96

¹³³ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. pp. 32-33

2.1.4 Ateísmo

Es el sistema de ideas que niega la fe en lo sobrenatural (espíritus, dioses)¹³⁴. Afirma que Dios no existe, y que se trata de una invención humana. Uno de los grandes exponentes y precursores es Ludwig Feuerbach, quien considera que los hombres inventaron a Dios para intentar dar una explicación a todo aquello que desconocen, aunque esto tenga como consecuencia el tener que obedecer a ese Dios que no existe¹³⁵. Los ateos consideran, pues que Dios no existe, y que las religiones no tienen ninguna base real.

Como vemos el tema de Dios en relación con el hombre, es un gran desafío para el mismo hombre por lo que seguirá preguntándose sobre diferentes cuestiones sobre su relación con él. Los ateos, obviamente, consideran que Dios es una ilusión humana, una creación de la imaginación que puede tener como consecuencia la esclavización de los hombres a una moral basada en un ser inexistente. Feuerbach, por su parte, dirá que solo es una proyección de lo que el hombre quisiera ser; Nietzsche, afirma que se debe matar a Dios; es decir, deshacerse de esta falsa figura que impone una moral determinada.

Pero es un hecho que el ateísmo ha tomado gran importancia en la vida del hombre, ha tenido gran influjo en su forma de vivir y, más aún, de pensarse a sí mismo. Esto ha hecho que el hombre tenga una nueva forma de plantearse en la realidad¹³⁶.

¹³⁴ Cfr. SARMIENTO Sergio, “Ateísmo” en Enciclopedia hispánica vol. II, op. cit. p. 173.

¹³⁵ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabada Castro Ed. Trotta, Madrid 2002. P. 63

¹³⁶ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Filosofía del Absoluto*, Ed. Progreso, México 1966. P. 103

2.2. El Ateísmo

En todos los tiempos han existido personas que dudaban de la existencia de dioses o de un “orden sobrenatural”. La posición dominante de los argumentos religiosos ha evitado que el ateísmo pueda avanzar. Durante los últimos siglos, la cantidad de información científica ha hecho del ateísmo una alternativa fuerte a todos los modelos de explicaciones religiosas. Por lo que las posiciones ateas se han convertido en unas formas más usuales. Pero el influjo del ateísmo hoy en día está tan presente en la vida del hombre que no admita comparación alguna con el ateísmo de épocas anteriores.

El origen de esta cuestión tiene raíces antropológicas: el mismo hombre busca el Absoluto y el mismo hombre lo ha negado. Desde la Antigüedad varios filósofos se la han planteado «*La no evidencia de Dios permite la negación de su realidad*»¹³⁷.

«*Se comienza no creyendo en nada y se acaba por creer cualquier cosa*»

Chesterton.

2.2.1 Etimología

El término ateísmo proviene el adjetivo griego Aoeog (*atheós*), que significa “sin dios”. Utilizando la partícula negativa “a” en un sentido de “no o sin”, haciendo énfasis en carecer o negar, y de “oeóg” *theós*: que significa “dios”¹³⁸

¹³⁷ MUÑOS Alonso Adolfo, *dios ateísmo y fe*. Ed. Sígueme, Salamanca 1972. P. 133

¹³⁸ Ser supremo, causa primera, existente por sí mismo (que no depende de ningún otro ser), absoluto, infinito, eterno, perfecto, omnipotente, omnisciente, sumamente bueno. Es la descripción que casi todas las religiones aceptan como definición.

Significado entonces desde su etimología AOeóg (*atheós*): “sin dios”.

Por lo que se dice que la designación de “ateísmo” es decir, “no/sin dios” se puede aplicar a una realidad compleja, que admite varias divisiones. Está acentuada en la actitud radical del desconocimiento desinteresado de Dios y de todo lo religioso, de indiferencia e ignorancia, aunque a veces se refiere a su causa: el rechazo personalizado de Dios.

Entonces a la persona que sigue esta corriente se le puede llamar “Ateo” es decir, aquel que niega la existencia de una o más dioses¹³⁹.

2.2.2. Definiciones

Definir lo que es el ateísmo es complicado más no imposible. Si nos atenemos a la fuerza que emana del vocablo, supone un reconocimiento positivo de la no existencia de Dios¹⁴⁰

Ateísmo «*Doctrina que niego la existencia de la divinidad*»¹⁴¹. Ésta es la definición más conocida y más tratada, pues al evocar el término ateísmo, sale a realce automáticamente la negación o exclusión del pensamiento, de la idea de un dios o divinidad. «*El ateísmo en la negación o el rechazo de dios. El ateísmo es propiamente la negación: el rechazo, la lucha contra Dios, es más bien antiteísmo*»¹⁴².

El ateísmo es el argumento, doctrina o actitud que niego la existencia de Dios. En un sentido amplio, engloba tanto la incredulidad como la indiferencia religiosa”¹⁴³.

¹³⁹ Cfr. “Ateo” en DRAE.

¹⁴⁰ Cfr. MUÑOS Alonso Adolfo, *dios ateísmo y fe*, op. cit. p. 133

¹⁴¹ Ateísmo en DRAE.

¹⁴² Cfr. SANABRIA José Rubén, *Filosofía del Absoluto*, op. cit. 103

¹⁴³ Cfr. GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*. op. cit. p. 381

Para el Ateísmo: *Ser ateo o abrazar el ateísmo, es negar que haya Dios, o negar que haya dioses, o negar que haya alguna realidad que pueda llamarse divina, o todas estas cosas aun tiempo*¹⁴⁴.

Los postulados del ateísmo son contrarios a los que sostienen las creencias religiosas e implica una crítica a la religión que se hace recíproca.

Para algunos hombres al ateísmo es el reproche del hombre ante la inaccesibilidad de Dios dando beneficio a su no intervención en los asuntos del mundo al modo humano¹⁴⁵.

En una palabra, el sentido antropológico del ateísmo hay que encontrarlo en la esperanza del hombre de ganar su poderío, heredando la omniperfección divina, sería el endiosamiento de la vida y por lo mismo, la negación de Dios como objeto y como ser¹⁴⁶.

El ateísmo resulta un fenómeno de singularidad despersonalizante; pues cada ateo no niega a dios, sino que cada ateo niega a “*su dios*”.

Más que negar o rechazar a Dios consiste en afirmar exclusivamente al hombre; se sustituye la fe en Dios por la fe en el mismo hombre, el problema de dios por el problema de hombre, donde se vuelve el hombre el valor absoluto y con ello desaloja a Dios¹⁴⁷.

Actualmente el tema sobre Dios está siendo ofuscado por el ateísmo que a su vez ha tomado gran impacto dentro de la vida y del reflexionar del hombre, por lo que se ha definido como:

«Negación especulativa, matemática, de la existencia de dios o el rechazo de dios-idea. Un intento de proclamación de la libertad humana y de la ascensión del poder absoluto

¹⁴⁴ Cfr. FERRATER Mora José, “*Ateísmo*” en Diccionario de Filosofía Tomo I, Ed. Sudamericanas Buenos Aires. p. 138

¹⁴⁵ Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Dios, horizonte del hombre*. op. cit. p. 283.

¹⁴⁶ Cfr. Ídem.

¹⁴⁷ Cfr. VELEZ Correa Jaime S.J, *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*. op. cit. p. 313

de la razón... el reproche del hombre ante la inaccesibilidad de dios merced a su no intervención en los asuntos del mundo o modo humano»¹⁴⁸.

Aun cuando pudiera parecer que la definición del ateísmo, como toda una postura teórica o vital que niega la existencia de Dios: confiere a dicho término un significado preciso, lo cierto es que la propia diversidad de las concepciones humanas acerca de Dios otorgan a su negación una necesaria ambigüedad¹⁴⁹.

A lo largo de la historia al término “*ateo*” se le ha dado un sentido peyorativo, es decir, se le ha empleado mal. Pues se les calificaba o decía así a las personas o comunidades que tienen una actitud opuesta a cualquier teología, en nada respondían al concepto, moderno de ateísmo¹⁵⁰.

Para X. Zubiri «*el ateísmo... es más bien la divinización o el endiosamiento de la vida. En realidad, más que negar a Dios, el soberbio afirma que él es Dios, que se basta totalmente a si mismo*»¹⁵¹.

Por lo que el ateísmo que se presenta hoy tiene ciertas características que no se pueden comparar casi en nada con el ateísmo de épocas pretéritas. Será injusto darle el mismo sentido o significado al ateísmo de los presocráticos al que le dio Nietzsche o Feuerbach, incluso al que hoy en día se le da.

El ateísmo, a su vez no es tampoco rigurosamente unívoco, porque bajo esta palabra se pueden entender diferentes interpretaciones, no se trata siempre de lo mismo. El término “ateísmo” se aplica a muy diferentes filosofías y creencias.

¹⁴⁸ SAHUGÚN Lucas Juan de *Dios, horizonte del hombre*, Ed. BAC, Madrid 2003.p. 283

¹⁴⁹ Cfr. SARMIENTO Sergio, “*Ateísmo*” en *Enciclopedia hispánica* vol. II. op. cit. p. 174

¹⁵⁰ Cfr. *Ibid.* P. 175

¹⁵¹ ZUBIRI X., *Naturaleza, historia, Dios.* op. cit. p. 449

Este hecho, que se está generalizando, rechaza la trascendencia y solo admite lo inmediato y sensible: hombre sin Dios. Sus antecedentes históricos se remontan a los siglos recientes, trata de quitar toda dependencia externa, constituye un peligro para la sociedad actual y trata de llevar a la humanidad a una supuesta madurez.

Con el ateísmo se ha optado por la ciencia en la solución de las necesidades humanas: que el hombre se encuentre consigo y sea consciente de que nadie lo salvará.

Prende ser una ley que regule a la sociedad. Y es una crítica a toda forma de expresión religiosa o teológica. La causa principal del ateísmo radica en una crítica a la religión y la “antropologización” del ser¹⁵².

2.2.3 El objeto del ateísmo

El objeto del ateísmo es explicar las fuentes y la causas del origen y existencia de la religión, criticar las creencias religiosas desde el punto de vista de la visión científica del mundo, aclarar el papel social de la religión, señalar de qué manera puede superarse los prejuicios religiosos¹⁵³.

La aparición y progreso del ateísmo están unidos al avance de los conocimientos científicos¹⁵⁴. En cada época histórica, el ateísmo ha reflejado el nivel de conocimientos alcanzados y los intereses de las clases que lo utilizan como arma ideológica¹⁵⁵.

¹⁵² Cfr. DE SAHAÚN Lucas Juan de, *Dios, horizonte del hombre*, op. cit. pp.284-287

¹⁵³ Cfr. MUÑOZ Alonso Adolfo, *dios ateísmo y fe*, op. cit. pp. 124-125

¹⁵⁴ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime S.J., *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*, op. cit. p. 174

¹⁵⁵ Cfr. MUÑOS Alonso Adolfo, *dios ateísmo y fe*, op. cit. p 121

2.2.4. Bases de pensamiento ateo

El ateísmo negó la existencia de dioses y otros entes sobrenaturales y la influencia de estos en el orden universal.

El ateísmo es apoyado tanto por hechos comprobados científicamente como por las incongruencias de la fe religiosa¹⁵⁶. En su crítica a las creencias, los ateos muestran que los dioses tienen la característica antropomorfa¹⁵⁷, como la capacidad de pensar y comunicarse.

También el hecho de que el hombre es el punto central de la creación divina, demuestra ser un signo del egoísmo humano¹⁵⁸. Un ateo no cree en fenómenos sobrenaturales y tampoco en ninguna fuerza inexplicable que gobierne o que dirija al mundo. El mundo se puede explicar con ayuda de la investigación científica y el razonamiento lógico¹⁵⁹.

Con frecuencia el ateísmo se funda en una concepción falsa de la autonomía humana llevada hasta el rechazo de toda dependencia o relación respecto a dios.

Sin embargo, *«el reconocimiento de Dios no se opone en ningún modo a la dignidad del hombre, ya que esta dignidad se funda y se perfecciona en el mismo dios»* (CEC 2127).

¹⁵⁶ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, Dios, horizonte del hombre, op. cit. p. 283.

¹⁵⁷ Que tiene forma o apariencia humana

¹⁵⁸ Cfr. VELEZ CORREA Jaime S.J., *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*, op. cit. p. 174

¹⁵⁹ Sería un racionalismo: Doctrina filosófica cuya base es la omnipotencia e independencia de la razón humana

2.2.5 Uso histórico del término ateísmo

El término ateísmo tuvo su primer uso en la Roma antigua, para designar a todo aquel que no creyera en los dioses del panteón romano, en particular a los Cristianos (*Atenágoras, Legación a favor de los Cristianos n. 3ss*)¹⁶⁰.

A raíz de la confluencia de las religiones en el mundo, el sentido etimológico de la palabra tomó todo su significado para aplicarse a todos los dioses, ya que parecía injusto designar ateístas a quienes creían en ciento dios, razón por la cual el término se limitó a las personas que no creyesen en ningún dios¹⁶¹.

Actualmente ya no se usa el adjetivo ateo para designar a los que creen en unos dioses aunque crean en otros, incluso a los que él mismo ha creado, sino para la negación plena de Dios.

2.3. Tipo de ateísmo

La designación “ateísmo” (no/ sin Dios) se aplica a una realidad compleja, que admite varias divisiones¹⁶².

Habiendo distinguido entre el ateísmo de otras dos corrientes que a menudo solapan el ateísmo: agnosticismo y escepticismo.

Algunos pensadores no niegan ni afirma la existencia de Dios, pero consideran que no es posible llegar a ninguna conclusión acerca de ello. Se les llama agnósticos a los que

¹⁶⁰ Cfr. GUERRA GÓMEZ Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 380

¹⁶¹ Cfr. MUÑOS Alonso Adolfo, *dios ateísmo y fe*, op. cit p. 134.

¹⁶² Cfr. *Ibid.* p. 121.

afirma solo lo que es objeto de experiencia. En cambio los escépticos niegan la posibilidad de conocer cualquier verdad y por consiguiente niegan la posibilidad de conocer la existencia de Dios¹⁶³

El ateo es diferente al agnóstico, en que no admita siquiera la mera posibilidad de la existencia de Dios, y del escéptico en que niegue a Dios, pero si admite la posibilidad de conocimiento.

El ateísmo en si se ve constituido por todas aquellas doctrinas o actitudes que niegan la existencia de Dios¹⁶⁴. El ateísmo puede ser práctico o teórico (CEC 2124). La división del ateísmo se puede clasificar en ateísmo práctico y ateísmo teórico; y estos a su vez con diversas ramificaciones¹⁶⁵.

2.3.1 Ateísmo práctico

Si se trata únicamente de actitudes, se le denominara ateísmo práctico¹⁶⁶. El ateísmo práctico es el que, sin pronunciarse sobre la existencia de dios, no le otorga ningún papel en la vida real. Este tipo de ateísmo se ha desarrollado en mayor o menor grado en todas las civilizaciones de elevado desarrollo.

El ateísmo práctico se entenderá como un vivir como si Dios no existiera. Puede ser¹⁶⁷:

¹⁶³ Cfr. ABBAGNANO Nicolás, “*Escepticismo*” en Filosofía de la Historia vol. I Ed. Montaner y Simón Barcelona 1978. P. 191

¹⁶⁴ Cfr. GUERRA GÓMEZ Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 380

¹⁶⁵ Cfr. MUÑOS Alonso Adolfo, *dios, ateísmo y fe*, op. cit. p. 121

¹⁶⁶ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime S.J, *El hombre: un enigma Antropología filosófica*, op. cit. p. 316. Cfr. SNABRIA José Rubén, *Filosofía del Absoluto*, op. cit. 104. Cfr. GUERRA GÓMEZ Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 380.

¹⁶⁷ Cfr. VÉLEZ CORREA Manuel S.J, *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*, op. cit. p. 316.

A) *Deísta*: si bien, cree en Dios como ser creador, sostiene que no tiene ninguna relación con el mundo. Como un gran arquitecto o un relojero que nada tiene que ver con su obra, por tanto, no hay para una religión.

B) *Indiferencia religiosa*: Prácticamente se vive prescindiendo de Dios.

2.3.2 Ateísmo teórico

El Ateísmo teórico es el que no admite a un ser que trascienda el mundo¹⁶⁸.

Si se prescinde totalmente de Dios al formar una teoría sobre el hombre y el universo, se le llamara ateísmo teórico negativo.

Y si se negase explícitamente que exista, sería un ateísmo teórico positivo¹⁶⁹. El ateísmo teórico expresará que doctrinariamente que dios no existe¹⁷⁰. Puede ser¹⁷¹:

A) *Ateísmo científico*:

La mentalidad positiva solo admite como cierto lo que se experimenta es la única fuente de verdades o conocimientos. Como Dios no es objeto de experiencia, y como la ciencia y la técnica explican hoy muchos fenómenos que antes se atribuían a Dios, Éste pasa a ser una hipótesis inútil, a la que acude el hombre ignorante¹⁷².

¹⁶⁸ Cfr. SANABRIA José Rubén, *Filosofía del Absoluto*, op. cit. p. 104.

¹⁶⁹ El ateísmo teórico positivo que niega no yal a existencia de dios, sino la de cualquier realidad que no sea meramente física, es la más asociada al término ateísmo, y por ello se le da mayor referencia para hablar de él.

¹⁷⁰ Cfr. GUERRA GÓMEZ Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. p. 380.

¹⁷¹ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime S.J, *El hombre: enigma, Antropología filosófica*, op. cit. pp. 315-316.

¹⁷² Cfr. DE SAHAGÍM LUCAS Juan, *Dios, horizonte del hombre*, op. cit. p. 291.

B) *Ateísmo antropológico:*

La religión es la proyección hacia afuera de lo que quiere ser el hombre¹⁷³. Dios es un ser imaginario, al que se le trasladan las propias ansias de perfección que el hombre experimenta. Este es el materialismo de Feuerbach¹⁷⁴.

C) *Ateísmo vitalista:*

Afirma el nihilismo de Nietzsche, la muerte de Dios. El hombre ha de romper todo vínculo con Dios para afirmarse y superarse a sí mismo (superhombre)¹⁷⁵. En este romper con Dios hay que destruir los valores tanto del conocer pues no hay verdad objetivable, como los del actuar moral. Los valores auténticos son los impulsos vitales, fuerzas de construcción del verdadero hombre y de la verdadera sociedad¹⁷⁶. La cultura y las religiones dominantes inhiben y ocultan estos valores verdaderos, reduciendo a los seres humanos a la inferioridad y mediocridad.

Hoy en día para clasificar al ateísmo contemporáneo se puede hacer de la siguiente manera. Se presentan dos clasificaciones, la primera explica las tendencias según la forma:

A) *Naturalista:* Basado en la metodología de la ciencia positiva, no admite otra realidad que la formada por elementos físico-químico y biológicos. Más allá de la naturaleza no existe cosa alguna y el ser humano es parte de ella, careciendo de todo sentido trascendente. La materia es el fundamento y fin de todo lo existente y la praxis es el elemento transformador¹⁷⁷. Principales

¹⁷³ Cfr. *Ibid.* 294

¹⁷⁴ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 77.

¹⁷⁵ Cfr. *Ibid.* p. 82

¹⁷⁶ Cfr. SIEGMUD Georg, *Ateísmo y Vitalismo en el ateísmo contemporáneo II*. Ed. Cristiandad Madrid 1971. P. 258.

¹⁷⁷ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *dios, horizonte del hombre*. op. cit. p. 291.

representantes: C. Darwin. H. Spencer, A Comte, k. Marx, L. Feuerbach y E. Bloch.

- B) Antropológico: representado por los filósofos existencialistas como J.P. Sartre y M Merleau-Ponty. Niegan la existencia de Dios a partir de dos postulados. En el primero, la existencia de Dios es contradictoria porque requería de la conjugación del “ser-en-sí” y del “ser-para-sí” o conciencia, lo cual es imposible. Y en el determinarse, luego Dios es incompatible con la libertad.
- C) Ontológico: Cifra su contenido en la realidad como tal y su mayor representante es N. Hartmann¹⁷⁸.

En cuanto a su finalidad, se establece la siguiente división en cuatro grupos, a saber:

- A) En el nombre de la ciencia y el progreso: el positivismo, el materialismo y mecanismo, el neopositivismo y el reduccionismo cuantitativo
- B) En nombre del hombre y su libertad: L. Feuerbach, F. Nietzsche y J. P. Sartre.
- C) En nombre de la sociedad y de la justicia social: el marxismo y el neomarxismo revisionista y psicoanalítico.
- D) En la praxis actual: el secularismo y la indiferencia religiosa¹⁷⁹.

¹⁷⁸ Cfr. Ibíd. Pp. 291-300.

¹⁷⁹ Cfr. CORETH Emerich., *Dios es la historia del pensamiento filosófico*, Ed. Sígueme, Salamanca 2006. Pp. 282-301.

2.4. Las causas del ateísmo¹⁸⁰

La presencia del mal en el mundo, en el hombre y en la sociedad¹⁸¹; así como la actitud del hombre frente a sí mismo puede ser origen de ateísmo. Cuando el hombre se idolatra apoyado en los logros de la tecnología y en el dominio de la naturaleza, está tentado a ver a Dios como algo inútil.

El ambiente materialista que impregna una buena parte de la vida de los hombres, como consecuencia de las comodidades crecientes que proporciona la sociedad de consumo. La relación crítica contra las religiones. Los propios creyentes pueden haber influido en la extensión del ateísmo por la ignorancia de su propia fe sobrenatural: por la enseñanza deficiente de la doctrina cristiana; por mal ejemplo en las diversas facetas de su vida: la religiosa: creciente pérdida del sentido sobrenatural de la existencia humana: la moral: muchos cristianos no llevan una vida moral en conformidad con el espíritu del evangelio; y la social: no pocos cristianos han relegado las exigencias de la fe a su vida individual y no se han arriesgado a ponerlas en práctica en el mundo de la política, la economía, el derecho, la cultura, el arte, etc.

La intimidad de la conciencia. La causa última y más importante hay que buscarla en el hombre individual, en la intimidad de su conciencia, pues el individuo es libre y no pierde su libertad a pesar de la influencia poderosa del ambiente materialista.

¹⁸⁰ Cfr. GUERRA GÓMEZ Manuel, *Historia de las Religiones*, op. cit. pp. 381-383.

¹⁸¹ “El ateísmo surge, con frecuencia, ya de una violenta protesta contra la existencia del mal en el mundo, ya del carácter absoluto que se concede indebidamente a determinados bienes humanos, de tal manera que llega a colocarse en el lugar de Dios. La misma civilización actual, no en sí misma, sino porque está demasiado ligada a las realidades de la Terra, puede dificultar en grado notable el acceso del hombre a Dios” (*Gaudium et Spes*, núm. 19).

Por consiguiente, hay que buscar, en la corrupción de la conciencia, en la rebeldía del hombre contra Dios, la causa principal del ateísmo que se propaga sobre la tierra.

2.5 La historia del ateísmo¹⁸²

Es probable que el ateísmo haya existido desde el origen de las creencias teístas, ya que es difícil que la totalidad de los miembros de una sociedad compartan su pensamiento religioso¹⁸³. A lo largo de la historia las opiniones teístas ligadas a la religión han tenido generalmente una posición predominante en las sociedades. Los oponentes de estas posturas no han tenido siempre la oportunidad de expresar sus puntos de vista en público. Por eso en distintos momentos históricos, es raro encontrar puntos de vista ateístas en manuscritos u otros referentes históricos.

No ha existido ningún periodo cultural donde todas las personas compartían su creencia en dioses o fuerzas sobrenaturales (su modelo del mundo). Las opiniones religiosas han tenido generalmente una posición fuerte en sus sociedades y sus oponentes no han tenido siempre la oportunidad de expresar sus puntos de vista en público. Por ello es raro encontrar puntos de vista ateos en la historia oficial¹⁸⁴.

En la Antigua Grecia vivieron muchos filósofos ateos que no aprobaban la religión que dominaba su propia sociedad. La mayoría tenía un modelo materialista según el cual todo

¹⁸² AA. VV. "Ateísmo" en Diccionario soviético de filosofía, Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1965. P. 28.

¹⁸³ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime S.J., *El hombre: un enigma, antropología filosófica*, op. cit. p. 313.

¹⁸⁴ Cfr. FABRO Cornelio, "Génesis histórico del ateísmo" en *El ateísmo contemporáneo II*. Ed. Cristiandad Madrid 1971. p. 19.

en su origen es material. Incluso los “fenómenos espirituales” tiene base material, por lo que no es necesario ningún dios¹⁸⁵.

El término “ateo” adquirió un significado adicional, expresado una falta total de relación con los dioses; esto es “negador de los dioses, incrédulo, irreligioso, antirreligioso, sacrílego”, con una connotación más parecida a nuestros términos actual “impío”¹⁸⁶.

Entre los primeros filósofos en negar la existencia de los dioses, fueron algunos sofistas griegos, siendo el primero Protágoras, quien fue exiliado en Atenas por ateísta; también Diágoras de Melos y Critias.

Otros filósofos griegos tuvieron un enfoque más práctico del ateísmo. Demócrito, que fue el primero en pensar que la realidad estaba compuesta por átomos y vacío, pensaba que la inexistencia de los dioses se seguía de la existencia de mejores explicaciones para el mundo real, postulando su visión de un universo compuesto por átomos. Hubo otros materialistas como Epicuro, y su seguidor romano Lucrecio, que aunque no negaban explícitamente la existencia de las divinidades, sostenían que no tendrían ninguna interacción con las actividades humanas¹⁸⁷.

El escritor y político romano Cicerón transcribió *atheós* al latín *atheus*. Esta palabra tomó un significado ambivalente en el Imperio romano, en las discusiones entre cristianos y “paganos” (desde el siglo II)¹⁸⁸; cada grupo atribuía el término ateo al otro, por ser contrario en sus creencias.

La Edad Media fue bastante negativa a las opiniones ateas, y la crítica a la religión dominante se castigaba duramente. La situación empezó a liberalizarse recién el siglo XVII.

¹⁸⁵ Cfr. FERRATER Mora José, “*Ateísmo*” en Diccionario de Filosofía Tomo I, op. cit. pp. 23-27.

¹⁸⁶ Cfr. Ibid. p. 23.

¹⁸⁷ Cfr. Ibid. pp. 24-27.

¹⁸⁸ Cfr. Ibid. p. 140.

El materialismo y la resistencia a la Iglesia fue la marca del renacimiento¹⁸⁹. Dada la preponderancia de la Iglesia y de la religión, al ateísmo no alcanzó importante desarrollo.

Construyó en gran manera a quebrar el predominio de la religión, el ateísmo burgués: Spinoza los materialistas franceses, Feuerbach y otros¹⁹⁰. El ateísmo filosófico produjo el “ateísmo humanista” (creencia en la capacidad y el valor del hombre sin Dios).

2.6 Principales exponentes del ateísmo

2.6.1 George Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831)

En una referencia histórica, necesariamente hemos de limitarnos a los momentos fundamentales; por ello, no podemos olvidar a Hegel, que ha tenido gran influencia en el camino que va desde la inmanencia hasta el ateísmo explícito¹⁹¹.

Hegel rechaza con desdén la acusación de ateísmo que le atribuyen, y en un curso especial, desarrolló sus lecciones para demostrar la existencia de Dios. Pero no se trata de la existencia del Dios trascendente del cristianismo, sino de la elevación del yo a Dios¹⁹², la religión no tiene objeto distinto de la filosofía, las dos tratan del Absoluto, Dios el pensamiento hegeliano habla siempre el Absoluto, que Hegel llama, Dios. Pero no es el Dios trascendente, sino el inmanente en lo finito¹⁹³.

¹⁸⁹ Cfr. Ibíd. pp. 27-29.

¹⁹⁰ Cfr. FERRATER Mora José, “*Ateísmo*” en Diccionario de Filosofía Tomo I, op. cit. pp.30-31.

¹⁹¹ Cfr. LFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 34.

¹⁹² Cfr. ABBAGNANO Nicolás, “*Hegel*” en Filosofía de la Historia Vol III, Ed. Montaner y Simón, Barcelona 1978. Pp. 113-116.

¹⁹³ Cfr. FABRO Cornelio, “*Génesis histórico del ateísmo*” en *El ateísmo contemporáneo II*, op. cit. pp. 58-60.

Hegel no admite el teísmo cristiano, un Dios trascendente y personal que crea libremente el mundo. Dios no aparece que tenga otra conciencia de sí mismo que la que el hombre tenga de Dios. Los dogmas cristianos van reduciéndose a mitos y representaciones provisionales en relación con el pensamiento filosófico¹⁹⁴.

Si Hegel no saca las consecuencias ateas que lleva concebidas su pensamiento, pronto se encargará de hacerlo la izquierda hegeliana, capitaneada por Strauss, Bauer y Feuerbach¹⁹⁵.

2.6.2 Ludwig Feuerbach (1804-1872)

Para Feuerbach, la conciencia humana es auto-conciencia y Dios no es más que la proyección de la especie humana¹⁹⁶. Dios es una simple proyección del hombre. Desenmascara la imagen idealista de Dios propuesta por Hegel, denunciándola como ilusión y producto de la imaginación humana.

Este filósofo será clave importante dentro de este ambiente del ateísmo, ya que cimentará las bases para las posteriores críticas a la religión y del él ha heredado la cultura moderna “*la sospecha*” amenazadora de que todo lo que trasciende la realidad “*hombre naturaleza*” sea una falsa ilusión, una sospecha que exige proceder con el máximo rigor y espíritu crítico en la justificación laboriosa de cada paso que pudiera tal vez orientar hacia la trascendencia¹⁹⁷.

¹⁹⁴ Cfr. Ibíd. pp. 63-63.

¹⁹⁵ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 34.

¹⁹⁶ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 42.

¹⁹⁷ Cfr. Ibíd. p. 46.

2.6.3 Karl Marx (1818-1883)

Marx forma parte del club de los “*Jóvenes hegelianos*”, entre los que se halla Feuerbach, Strauss y Bauer. De ello toma, en parte, la crítica de la, religión.

Pero la obra de Feuerbach, “La esencia del cristianismo”, es aplaudida por Marx con alborozo porque es una crítica del cristianismo¹⁹⁸. La actividad fundamental del hombre es la sensual y esta florece en la práctica revolucionaria. La religión es el resultado de contradicciones en el mundo económico y social que deben ser destruidas por la revolución¹⁹⁹. De ese modo se eliminará a Dios que es una alienación.

Denominará a la religión como “*sol ilusorio*”, “*opio del pueblo*”, “*halo de santidad*”, suspiro de la criatura agobiada, es decir, como consuelo aparente del sufrimiento humano²⁰⁰. La filosofía de Marx inspiró las revoluciones comunistas.

Marx, al inicio, está decididamente influido por Feuerbach, especialmente en la lucha contra la “la alienación” del hombre y en favor del ateísmo humanista. De él recibe la visión solidaria de la humanidad²⁰¹. Marx se decide por la praxis²⁰².

Si Dios existe, el hombre no existe; entiéndase, que no se puede matizar todas las facultades humanas que en potencia están latentes en él. “El hombre nace cuando Dios muere”. (Marx).

¹⁹⁸ Cfr. Ibid. p. 158.

¹⁹⁹ Cfr. Ibid. p. 173.

²⁰⁰ Cfr. Ibid. p. 174.

²⁰¹ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 158.

²⁰² Cfr. COTTIER Gerog, *Ateísmo y marxismo*, en *El ateísmo contemporáneo II*, op. cit. p 114.

El Marxismo es un humanismo, pero un humanismo en el que la trascendencia no tiene lugar. Marx expresa su opción claramente al recoger una afirmación de Feuerbach: «El hombre es el dios de los hombres»²⁰³.

2.6.4 Friedrich Nietzsche (1884.1900).

Nietzsche, es el profeta de la muerte de Dios y de la grandeza del hombre, es uno de los pioneros del humanismo ateo. La realidad centra del hombre es la ambición del poder. Dios es un factor que limita que el hombre se desarrolle en el *Über mensch* (Superhombre)²⁰⁴.

Anunció la realidad cultural de la muerte de Dios: “La creencia en el Dios de los cristianos ya no es creíble”²⁰⁵. Viene transformar valores, pero esta transformación tan radical de valores solamente puede darse si Dios no existe o si lo matamos²⁰⁶.

*«Antaño los crímenes contra Dios eran los máximos crímenes, la blasfemia contra Dios era la máxima blasfemia. Pero dios ha muerto, y con él ha muerto esas blasfemias y han desaparecido esos delitos. Hogaño el crimen más terrible es el crimen contra la tierra, es decir poner por encima del sentido de la tierra las entrañas delo incognoscible»*²⁰⁷.

²⁰³ Cfr. Ibid. p. 121 – 122.

²⁰⁴ Cfr. CITTIER Gerog, *Ateísmo y marxismo*, en *el ateísmo contemporáneo II*, op. cit. p. 270.

²⁰⁵ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 82.

²⁰⁶ Cfr. SIGMUND G., *Ateísmo y vitalismo: Nietzsche*, en *El ateísmo contemporáneo II*, op. cit. p. 273.

²⁰⁷ Nietzsche F., *Así hablo Zarathustra*, Ed. Planeta, Barcelona 1992. P. 47.

Nietzsche, hace una crítica dura del cristianismo. Naturalmente del cristianismo que él conoce. Pertenece a una familia de pastores protestantes. Para él, el cristianismo tiene un encanto pernicioso, parecido a las adormideras que rebajan las energías²⁰⁸.

2.6.5 Jean Paul Sartre (1905-1980)

Las obras filosóficas de Sartre conjugan la fenomenología del filósofo alemán Edmund Husserl, la metafísica de los filósofos alemanes Hegel y Heidegger, y la teoría social de Karl Marx, en una visión única llamada existencialismo²⁰⁹.

Percibe a Dios como una contradicción y una limitación intolerable a la auténtica libertad humana²¹⁰. La libertad humana es absoluta y absolutamente autónoma, valor supremo que con sus opciones crea los otros valores. Antes de morir se abre a Dios.

Para el ateísmo existencialista, el “ser en el mundo” es la última palabra sobre el hombre. Lo único que hace la idea de Dios es expresar en forma de un concepto límite, es decir, de un ideal irrealizable, el movimiento de trascendencia²¹¹.

Dios no sería más que la proyección del espíritu; la fe en Dios, un espejismo. Significativas son las palabras con las que Sartre termina “El Ser y la Nada”: *«El hombre se aniquila como hombre para que Dios nazca. Pero la idea de Dios es contradictoria; de aquí que nos aniquilamos en vano»*²¹². Un ateísmo existencialista: El hombre es “existencia” es

²⁰⁸ Cfr. ALFARO Juan. *De la cuestión del hombre a la cuestión de dios*, op. cit. p. 91.

²⁰⁹ Cfr. LOTZ J.B., *Ateísmo y existencialismo: Sartre en El ateísmo contemporáneo II*, op. cit. p. 294.

²¹⁰ Cfr. ALRAFO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 98.

²¹¹ Cfr. LOTZ J.B. *Ateísmo y existencialismo: Sartre en el ateísmo contemporáneo II*, op. cit. pp. 298- 299.

²¹² Cfr. *Ibid.* p. 305.

absoluta libertad. La existencia de Dios impediría esta libertad; luego, no puede existir Dios²¹³.

2.6.6. Sigmund Freud (1856-1939)

Aunque técnicamente se consideraba agnóstico, también percibía al Dios providencial como una “*proyección del Edipo*”²¹⁴ de la debilidad humana que busca la figura del padre protector y amenazante²¹⁵. Rechazó todo lo que no se pudiese someter al laboratorio. Hay en la actitud de Freud hacia la religión, y hacia la Iglesia católica en particular, una evidente hostiliza que explica su alegría a informarse un poco mejor. Su único amigo, íntimo y fiel, no consiguió que Freud diera audiencia al testimonio de un cristiano más auténtico de lo que Freud creía²¹⁶.

No son todos los autores o representantes del ateísmo a lo largo de la historia, pero creo que con ellos será suficiente y posible entender la cuestión que se planteará en el siguiente capítulo; pues a estos se les considera de los más importantes.

El ateísmo no solo es un hecho, sino que hoy en día es una forma de vivir y por ello no se debe dejar a un lado el problema pues cada vez va teniendo mayor crecimiento.

No todos los hombres creen o aceptan que haya una religación con un ser Absoluto, divino al cual se le llamará Dios. Pues el avance de la tecnología lo ha llevado a creer

²¹³ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, op. cit. p. 108.

²¹⁴ Complejo de Edipo: *En el psicoanálisis, inclinación sexual del hijo hacia el progenitor del sexo contrario, acompañado de hostilidad hacia el del mismo sexo. Refiriéndose a las niñas suele llamarse complejo de Electra.*

²¹⁵ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime S.J., *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*, op. cit. p. 386.

²¹⁶ Cfr. PLÉ Albert, *Freud y la religión*, Ed. BAC, Barcelona 1989. P. 140.

únicamente en lo que es de laboratorio, es decir, de comprobación. Pero pues quienes niegan esta dependencia de la divinidad, con el absoluto, dejan de lado que en el hombre lo esencial y prescindible es ser racional y religioso, aunque por diversas circunstancias existen ateos, como también existen hombres dementes e inteligentes y muchos, a pesar de que el hombre por su misma naturaleza es racional no son conscientes de ella o simplemente no la ejercen como sería su naturaleza.

En la búsqueda de Dios en el momento y en el encuentro con él, el hombre trasciende su ser natural y toda la esfera de lo material que lo circunda. Cuando se deja de creer o por lo menos tener una idea de un Ser Supremo, Absoluto al que en la religión le llamamos Dios, el hombre queda inmerso en una inmanencia. Y han existido muchos hombres que así han vivido a por la decepción de la figura errónea de ese Ser Supremo, confían únicamente en su propia fuerza y autosuficiencia.

El ateísmo es una idea y las ideas no emergen y siguen existiendo sin un origen orgánica o social que les dé base, contexto y soporte para seguir, mientras haya personas que quieran hablar de Dios, mientras haya personas que buscan conocerse a sí mismas y sobre todo mientras existan personas, que quiera por el deseo de conocer, ambiciosas de conocimiento y comprobación del mismo en otro sentido personas que se creen sometidas o esclavizadas seguirá existiendo el ateísmo. Pues cuando se niega a Dios, simplemente es afirmarlo, aunque sea por el simple y mero hecho de negarlo, parafraseo la frase de Feuerbach: *“yo solo niego, para afirmar...”* *”Yo solo niego a Dios para afirmar que existe y lo niego porque existe, y existe por eso lo tengo que negar”*.

3. LUDWIG FEUERBACH, PROPUESTA ATEA

3.1 Feuerbach vida y obras

Ludwig Feuerbach, nació el 28 de julio de 1804 en Landshut, en Baviera, Alemania²¹⁷, fue un filósofo, antropólogo, biólogo y crítico de la religión. Es considerado el padre intelectual del humanismo ateo contemporáneo, también denominado ateísmo antropológico²¹⁸.

Estudió teología en Heidelberg y filosofía en Berlín, donde fue discípulo de Hegel y de quien se convirtió en entusiasta seguidor²¹⁹. Se graduó a los 24 años de edad en Erlangen, donde luego colaboró en la enseñanza universitaria en calidad de lector. Pero el hecho de haber publicado dos años más tarde su obra *Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad* le estropeó su carrera y tuvo que abandonar en 1834 la Universidad. En 1836 se retiró a Bruckberg, donde se dedicó por completo a sus especulaciones filosóficas e históricas y la redacción de sus libros labor que fue para él muy fructífera en los diez años siguientes, que constituyen la época fecunda de su vida. En 1837 se casó con Berta Löw, mujer muy rica con cuya protección puede dedicarse a la reflexión.

En 1841 Feuerbach, publicó su obra más importante, *La esencia del cristianismo*. A partir de entonces, Feuerbach se convirtió en el principal referente de la izquierda hegeliana, desplazando a David Strauss²²⁰. Si bien, al principio estuvo muy influenciado

²¹⁷ Cfr. ABBAGNANO Nicolás, “Feuerbach” en Historia de la filosofía. vol. III., Ed, Montaner y Simón, Barcelona 1978. P. 153.

²¹⁸ Cfr. ELCANO Sebastián, “L Feuerbach” en ACTA 2000, biografías I Ed. Rialp, S.A., Madrid 1989. P. 202.

²¹⁹ Cfr. FEUERBACH L., *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabanas José Ma., Ed. PPU, Barcelona 1989. P. 5.

²²⁰ Cfr. FERRATER Mora José, “Feuerbach” en Diccionario de Filosofía, tomo I, Ed, Sudamericana, Buenos Aires 1964. P. 650.

por él, rápidamente criticó la ideología de su maestro siguiendo dos ejes que fueron la base de su pensamiento: la concepción antropológica de toda religión y la crítica materialista de todo pensamiento especulativo.

Se interesó directamente por los acontecimientos revolucionarios de 1848, en los cuales las masas populares presionaron a los Estados Unidos Alemanes para que adoptaran unas posturas más liberales, si bien Feuerbach no tomó parte activa en los mismos, había influido en sus escritos en la concienciación de esas masas²²¹.

El materialismo crítico de Feuerbach tendrá un efecto profundo tanto en el pensamiento de Max Stirner y Bakunin como en las teorías de Marx y Engels y, en general, en todo el denominado materialismo histórico. Su carácter crítico sobre la religión no le permitió ejercer la docencia hasta la revolución de 1848 cuando, reclamado por sus alumnos de Heidelberg, profesó durante un semestre su teoría de la religión²²².

En 1860 quebró la fábrica de porcelanas de la que era copropietaria su esposa. Con esta desgracia cambió también el rumbo de la vida de Feuerbach, se trasladó a su residencia a Rechenberg, cerca de Nuremberg, Alemania.

Vivió allí en apuros, en la oscuridad y el olvido hasta el día de su muerte el 13 de septiembre de 1872, desde hacía ya muchos años que se había vuelto amargado y escéptico.

²²¹ Cfr. FEURERBACH L. *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabana José Ma. op. cit. p. 6.

²²² Cfr. Sebastián, “L.A. Feuerbach” en ACTA 2000, *biografías I*. op. cit. p. 203.

3.1.1 Sus principales obras²²³

Entre sus obras, cabe destacar su poema *Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad* (1830), que por su tesis anticristiana que sostenía que lo inmortal es la humanidad, no el individuo singular, con ello niega la existencia de Dios y de otra vida.

Crítica de la filosofía de Hegel (1839), separación de hegelianismo.

*La esencia del cristianismo*²²⁴ (1841)

Las tesis provisionales para la reforma de la filosofía (1843)

Principios fundamentales de la filosofía del futuro (1843)

Principios de la filosofía del porvenir (1844)

La esencia de la religión (1845)

Lecciones sobre la esencia de la religión (pronunciadas en 1848 ó 1849, pero publicada hasta 1851)

Teología según las fuentes de la antigüedad clásica hebraica cristiana (1857)

Divinidad, libertad e inmortalidad desde el punto de vista de la antropología (1866)

Espiritualismo y materialismo (1866)

Eudemonismo (obra póstuma).

²²³ Cfr. ABBAGANP Nicolás, “Feuerbach” en Historia de la filosofía Vol. III., op. cit. p. 153.

²²⁴ En su obra más importante, *La Esencia del Cristianismo* (1841), Feuerbach afirmaba que la religión solo es justificable en tanto que satisface una necesidad psicológica de los individuos, la preocupación esencial de la persona guarda relación con uno mismo y el culto de Dios no consiste más que en la idealización de uno mismo.

3.2 Contextualización sobre Feuerbach y su pensamiento

Para entender un poco más el pensamiento de Feuerbach hay que tener en cuenta el contexto en el que nació, vivió y murió. Pues no podemos decir que esto determinó su pensamiento, si no más bien influyó y ayudó a tomar bases para plantear su filosofía y sus escritos.

Tomaré en cuenta, cuatro aspectos importantes: su vida, el contexto filosófico, el contexto cultural y el ambiente político²²⁵:

Cuando nace Ludwig Feuerbach, en 1804, muere Kant y en la política, se lleva a cabo la coronación imperial de Napoleón. Apenas en la infancia de Feuerbach, en 1807, aparece la *“fenomenología del espíritu”* de Hegel. En 1818, nace Marx. En 1820 nace Engels. Por lo que podemos ver la gran influencia del pensamiento de Hegel ante Feuerbach, pues cuando está en pleno auge él aún es un niño y crece con ello. A la muerte de Hegel en 1831, Feuerbach, ya está escribiendo su primera publicación *“Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad”*, para publicarla un año más tarde. Al ser expulsado Feuerbach de la Universidad, en 1834, Strauss está publicando la *“vida de Jesús”* donde niega lo sobrenatural y lo interpreta todo de un modo materialista: aquí se podría ver parte de esa influencia en sus críticas tanto a la religión como al papado. En 1841, ha empezado el reinado de Federico Guillermo IV de Prusia. En 1842 cuando Mayer enuncia el principio de *“La conservación de la energía”*, Feuerbach está publicando *“Para un*

²²⁵ Crf. FEUERBACH L., *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabana José Ma. op. cit. pp. 20-27.

juicio del libro La esencia del cristianismo” donde aclara algunos malentendidos que este había suscitado.

En 1843, Feuerbach publica las “*Tesis provisionales para una reforma filosófica*” es una revista Suiza, eludiendo así a la censura alemana. Pública también en Suiza, los “*Principios de la filosofía del futuro*”. Un año más tarde Marx publica sus “*Manuscritos económicos-filosóficos*”. El mismo año aparece la obra de “*Los 3 Mosqueteros*” de Alejandro Dumas.

Feuerbach, publica un artículo llamado “*La relación entre la esencia del cristianismo y El único y su patrimonio*”, en el cual Feuerbach polemiza a Marx Stimer. En el mismo año 1845 Marx publica sus “*Once tesis sobre Feuerbach*”, en las que critica a este autor por su modo de entender el materialismo y de rechazar el idealismo, acusándolo de no haberse desprendido totalmente de éste.

Y publica también Marx “*La ideología alemana*”. No se puede decir que, aunque no se aceptará del todo su pensamiento no hubo gran influencia, aunque por una vertiente diferente. En 1848 Marx y Engels publican “*El manifiesto del partido comunista*”. En cuanto a la política, ese mismo año estalla el movimiento revolucionario en muchos Estados de Alemania, cuyos acontecimientos, pero no toma parte activa en ellos. Otro personaje importante que está presente en este periodo es Spencer, que publica “*Principios de Psicología*” en 1855 y un año más tarde muere Marx Stirner. En 1860 la esposa de Feuerbach pierde su fortuna lo que provoca que viva en miseria hasta su muerte. En 1863 Renan publica en el ámbito cultural su “*Vida de Jesús*”. Un año posterior se funda la Asociación Internacional de Trabajadores. Después se abolía la esclavitud en los Estados unidos.

En 1867 Marx publica su obra maestra “*El Capital*”, ese mismo año Bismarck forma la Conferencia alemana del Norte, primer paso hacia la unidad política alemana. En 1870 nace Lenin, otro gran filósofo. Después de un año se forma el segundo Imperio Alemán, a cuyo frente se ponen Guillermo I y Bismarck. En 1872 acontece la muerte de Feuerbach en Rechenberg, cerca de Nuremberg, Alemania. Y en ese mismo año nace en Inglaterra Beltrán Russell.

Como se puede ver el ambiente en el que vivió y se desenvolvió Feuerbach, estuvo ampliamente marcado por cambios y sobre todo, por personajes importantes y acontecimientos que influyeron el pensamiento de Feuerbach a lo largo de su vida; y que también él influyó en las generaciones que venían detrás de él. La figura de Feuerbach es de interés y actualidad nunca pasará de moda, por tratarse de un precursor directo de las doctrinas marxistas a la que inspiró en algunos aspectos.

Por esto constituye en efecto el eslabón que enlaza directamente a Marx con Hegel; el cambio radical de postura y de punto de vista que hay entre ambos filósofos es obra de Feuerbach: si Marx pudo decir de sí mismo que era “un hegeliano al revés”, es porque Feuerbach la había sido ya antes que él²²⁶.

3.2.1 Feuerbach dentro del movimiento hegeliano

Los discípulos de Hegel se agruparon en dos bandos. Para un grupo cabía dar una interpretación “teísta” de la filosofía del maestro., en la que la religión se mantenía autónoma frente a la filosofía y se reconocía a Cristo su papel salvador, esto venía ser

²²⁶ Cfr. FEUERBACH., *Principios de filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabana José Ma. op. cit. p. 5.

compatible con el cristianismo, esto era sustentado por el grupo llamando “*la derecha hegeliana*”²²⁷.

Otros en cambio opinaban que la filosofía de Hegel era claramente “panteísta” y por ello era atea. Los seguidores de esta afirmación radical conocidos con el nombre “*jóvenes hegelianos*”²²⁸ o “*izquierda hegeliana*”. Pues lo que caracterizaba a este grupo era que su pensamiento era materialista y en ese sentido la influencia de Feuerbach, a quien se le consideraba como el más avanzado del grupo, fue decisiva para ellos²²⁹.

El reproche de Feuerbach a Hegel es el pertenecer a un contexto de doctrina de tradición racionalista que han relegado lo material del mundo y lo sensible que hay en el hombre. Lo acusa de moverse en la abstracción y de forjar con ello una filosofía irreal. Por lo que Feuerbach propone fundar la filosofía en la realidad viviente del hombre.

Feuerbach es un materialista, pero diferente a los materialistas pues admite la conciencia en el hombre y cree que la naturaleza de este consiste tanto en lo corporal como en lo psíquico²³⁰.

3.3. Etapas del pensamiento de Feuerbach

Para comprender el pensamiento de Feuerbach hay que tener en cuenta que todos sus escritos filosóficos giran en torno a dos polos: la filosofía de su genial maestro Hegel, que en

²²⁷ Representada por Gabler, Göschel, Hinrichs y también por Bauer en su primera época.

²²⁸ En los que destaca Struss, Bauer en su segundo periodo de vida intelectual, Feuerbach, Ruge, Marx, Engels y Stirner, todos ellos formaban un grupo ideológicamente extremista.

²²⁹ Cfr. FEUERBACHL., Principios de la filosofía del futuro y otros escritos. Trad. Quintanilla Cabana José Ma., op. cit. p. 6.

²³⁰ Cfr. Ibíd. p. 7.

su juventud acepta fielmente, para criticar luego tanto en el método como es el contenido y rechaza al final radicalmente.

Y otro aspecto es su actitud ante la religión cristiana, más aún, frente a toda religión considerada por él como la más fantástica y nociva ilusión de la humanidad. Pues se preocupa constantemente de desenmascarar para liberar al hombre alienado de sí mismo por el espejismo de un Dios personal.

Estos dos vértices se aproximan hasta coincidir en la mirada de Feuerbach, que se ve en el sistema de Hegel la cumbre suprema de la conceptualización filosófica de la fe cristiana y de toda filosofía de la religión. Estas concepciones influyen bastante para posición de Feuerbach ante la cuestión de Dios. El Dios del Hegelianismo es un Dios meramente pensado, el Dios de la religión es un Dios netamente representado, imaginado²³¹.

«Dios fue mi primer pensamiento; la razón el segundo, y el hombre, mi tercero y último pensamiento»²³².

El proceso de su pensamiento nos lleva a comprender el término que llegó sobre el tema de Dios. Tres etapas de su pensar²³³: de la teología para al ateísmo, de la filosofía una eliminación de la religión y de la antropología a un Dios, proyección ilusoria del hombre.

El pensamiento de Feuerbach se ha desarrollado en un constante proceso evolutivo, que tiene su génesis del pensar y la autotranscendencia del hombre, para terminar en la supremacía de la realidad sensible. A estos grados y con los debidos matices se le puede

²³¹ Cfr. FEUERBACH L., *principios d la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintanilla Cabana José Ma. op. cit. p. 9.

²³² *Ibíd.* p. 10.

²³³ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S. J., *Al encuentro de Dios filosofía de la religión*, op. cit. p. 342.

señalar tres periodos de este proceso²³⁴. El punto de partida de la evolución filosófica de Feuerbach fue crítica de la concepción idealista que tenía Hegel de la esencia humana, reducida por él a la autoconciencia.

La renuncia a semejante punto de vista conducía inevitablemente al abandono del idealismo en general. El idealismo de Feuerbach se revela con especial nitidez en sus investigaciones concernientes a la religión y a la moral.

3.3.1 El primer Periodo

En los escritos de su juventud (1825-1838)²³⁵. “*De teólogo a ateo*”: Por razones sociales, bautizado en la Iglesia católica, es educado en el protestantismo. Se entrega al estudio de la teología en liberal racionalista. Su tesis doctoral (*sobre la razón: unidad, universalidad, infinitud*) tiene como meta la “razón” del hombre en cuanto pensar-pensante, es decir en el acto de autopensarse y de actuarse (realizarse): identidad hegeliana del pensar y del ser, esto muy pronto lo confunde e inquieta con dudas las que terminan en rechazo frontal de Dios, el contacto con el hegelianismo, que diluía lo finito humano en lo finito divino y que por tanto negaba toda trascendencia de Dios, lo llevó a una posición abiertamente atea²³⁶.

La “razón” es universal, porque en el acto de pensarse supera la distinción entre lo singular individual y lo genético: «*en cuanto pensante, no soy éste o aquel hombre, ... sino simplemente el hombre, ... no distinto de los otros, sino uno mismo en todos*»²³⁷. La “razón” es una forma infinita porque trasciende todo lo finito y se identifica con el pensar, y con todo

²³⁴ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión de Dios a la cuestión del hombre*, op. cit. p. 34.

²³⁵ Cfr. Ibid. pp. 34-35.

²³⁶ Cfr. ALFARO Juan, *de la cuestión de Dios a la cuestión del hombre*, op. cit. p.p. 34-35.

²³⁷ FEUERBACH Ludwig, *La esencia del Cristianismo*, prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 93.

lo real; lo que los teólogos llaman Dios, es válido decirlo de la razón. Detrás de estas elucubraciones (que implica la enorme a priori de un universal, que en cuanto tal es real) se delinear los rasgos de la idea hegeliana del Espíritu Absoluto en el proceso de expresarse y de realizarse.

Pero aparece ya una diferencia decisiva entre el joven Feuerbach y su maestro Hegel; mientras el Espíritu Absoluto de Hegel es (o, al menos, quiere ser) el Dios trascendente y personal; la “razón universal” de Feuerbach presenta contornos panteístas es lo divino universal de la razón humana. El ateísmo será la base para todo su pensamiento posterior.

3.3.2 Segundo Periodo

Que abarca desde 1839.1843²³⁸, “*De filósofo a anátirreligioso*”:

Feuerbach, ve en Hegel la culminación de una filosofía que convierte en mero concepto a Dios a la religión. Por lo que Feuerbach. Son sus compañeros de la izquierda hegeliana optan por que la filosofía suprimiese a la religión.

Representa un cambio de rumbo decisivo que se caracteriza por la crítica del idealismo hegeliano una crítica que hará cada vez más radical y por la concentración de su reflexión filosófica en el hombre real y total (no meramente en la “razón” humana). Feuerbach, con decidida mentalidad materialista, comienza a oponerse a Hegel, quien había sido su maestro, por concebir la realidad como una idea que se aliena y constituye la naturaleza o individuo.

²³⁸ Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión de Dios a la cuestión del hombre*, op. cit. pp. 35-36.

Hay que reconocerle a Feuerbach el mérito de haber descubierto la vulnerabilidad de la filosofía de Hegel en su mismo punto departida; Hegel no parte de lo concreto, real y experimentable, sino de una idea abstracta, la Idea del Espíritu Absoluto y pretende haberse situado así en el punto de vista absoluto, evidente e indiscutible.

Además, el proceso en que el Espíritu Absoluto se piensa, se expresa y realiza en sus determinaciones objetivas, no puede dar lugar, sino a determinaciones meramente pensadas; la filosofía hegeliana de la identidad presenta una identidad del pensar con lo pensado: es una identidad puramente ideal. Feuerbach invierte totalmente el pensamiento de Hegel, poniéndolo de arriba abajo la consciencia del hombre no es la autoconsciencia de Dios, sino al revés²³⁹; solamente en la autocosnsciencia del hombre hay consciencia de Dios: Dale la vuelta y tienes la verdad: el saber del hombre acerca de Dios no es sino el saber que el hombre tiene de sí mismo, de su propia esencia²⁴⁰.

El Absoluto divino de Hegel queda definitivamente desplazado por el Absoluto humano de Feuerbach²⁴¹. La categoría fundamental de este segundo periodo es el hombre, no en su individualidad finita, sino en su ser genérico: el género humano.

Entonces el hombre puede captar su propia esencia como pensamiento, voluntad y amor; en su pensar, querer y amar, el hombre es autónomo y autosuficiente, divino: tiene el sí mismo su fundamento y su fin. El hombre en su esencia genérica es absoluto e infinito.

²³⁹ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prologo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 57.

²⁴⁰ Cfr. Ídem; Cfr. GISPert Carlos, "*Feuerbach*" en Atlas de filosofía, Ed. Océano Barcelona 2004. P. 918.

²⁴¹ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J., *Al encuentro de Dios filosofía de la religión*, op. cit. p. 342.

3.3.3 En su tercero y último periodo

Los últimos años de vida 1844-1872²⁴², "*proyección ilusoria de Dios*". Se dio cuenta de que en su filosofía había una gran omisión que ocasionaba grandes malentendidos: la naturaleza con sus fuerzas y leyes inmanentes y con su insuperable conexión con el hombre²⁴³.

Fue este un descubrimiento que decidió la fase última de su pensamiento; desde este momento, la realidad absoluta, infinita eterna, sin origen de todo lo real será la naturaleza²⁴⁴, y la divinización del hombre.

3.4 El estilo de su filosofía

Como el hombre está en dodo, el objeto de toda su filosofía será únicamente el hombre²⁴⁵. Hegel había afirmado que estaba en contra de todo dualismo de fe y ciencia y religión y filosofía. La religión y la filosofía son lo mismo, a saber, filosofía. Pero Feuerbach contradice dicho pensamiento diciendo que la filosofía de Hegel no es más que una teología. Y por ello se encargará de que todo sea únicamente filosofía.

En un principio no fue entendido su pensamiento y al publicar "*La Esencia del Cristianismo*" algunos miembros de la "*izquierda hegeliana*" opinaron que su doctrina

²⁴² Cfr. ALFARO Juan, *De la cuestión de Dios a la cuestión del hombre*, op. cit. p. 36.

²⁴³ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia de la Religión*, Trad. De Tomás Cuadrado, Ed. Páginas de Espuma, España 2005. P. 25.

²⁴⁴ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia de la Religión*, Trad de Tomás Cuadrado, op. cit. p. 35.

²⁴⁵ Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Dios, horizonte del hombre*, op. cit. p. 99.

estaba dentro de la línea de Hegel. Por ello tiene que publicar un nuevo escrito llamado “*Para un juicio del libre La esencia del cristianismo*”²⁴⁶.

Ya sea Feuerbach valora tanto la dimensión biológica y sensitiva del hombre, quiere que la filosofía sea un acto no sólo de la mera inteligencia, sino del hombre total, incluyendo también su corazón²⁴⁷. Por lo que sus escritos tienen un gran carácter sentimental. «*Aquello que atrae al corazón no puede constituir un misterio para el entendimiento*»²⁴⁸.

3.4.1 Su filosofía de la religión

Feuerbach es conocido sobre todo por el modo como enjuicia e interpreta el fenómeno religioso en el hombre²⁴⁹. Le parece un problema muy importante, pues dirá que únicamente una persona verdaderamente moral y auténticamente humana aquella que tiene valor de examinar el juego de sus sentimientos y necesidades religiosas, también ideó una teoría explicativa de la religión y del hecho de que surja está en el hombre²⁵⁰.

Según su teoría surge como una forma artificiosa que se forja el hombre de satisfacer unas necesidades y apetencias íntimas a las que no puede dar satisfacción de un modo natural y adecuado. Con esto se indica que el fenómeno religioso tiene su origen puramente psicológico. La idea religiosa, pues es solamente producto del hombre.

²⁴⁶ Cfr. FEUERBACH L. *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabanas José Ma. op. cit. p.10.

²⁴⁷ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia de la Religión*. Trad. De Tomás Cuadrado, op. cit. p. 104. “*Como tu corazón, así es tu Dios*”.

²⁴⁸ FEUERBACH L., *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabanas José Ma. op. cit. p 128.

²⁴⁹ Cfr. DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Dios horizonte del hombre*, op. cit. p 99.

²⁵⁰ Cfr. FEUERBACH L., *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabnas José Ma. op. cit. p. 47.

«El secreto de la teología es la antropología»²⁵¹. “Para Feuerbach, la inmortalidad es una creación humana y constituye el germen básico de la antropología de la religión»²⁵².

Feuerbach afirma que la religión no es cosa de la razón sino más bien de la fantasía, del deseo, del sentimiento. «La religión no es más que afecto, sentimiento, corazón y amor»²⁵³.

Este pensamiento sugiere que la idea de Dios no es sino un producto del hombre, elaborando como una solución a unos problemas subjetivos²⁵⁴.

Explicado de tal modo que el hombre tiene una serie de aspiraciones y deseos que excedan a sus posibilidades y trata entonces de darles realidad forjándose ilusoriamente un ser que pueda darles cumplimiento, Dios sería en tal caso una compensación que creamos a nuestras propias limitaciones «una razón que piensa a Dios como un ser ilimitado lo que piensa en Dios no es sino su propia limitación»²⁵⁵.

Al igual que todos los atributos divinos que pensamos de Dios no son más que los atributos del hombre objetivados o hipostasiados. De todo lo cual se deduce que dios es una proyección del yo:

«Dios es nuestro Yo, nuestro entendimiento, nuestro ser, más este Dios es únicamente una manifestación de nosotros mismos para nosotros mismos, no es un Dios en sí»²⁵⁶ todos los atributos Dios los toma sólo del hombre. Dios es aquello que el hombre quiere ser²⁵⁷, es

²⁵¹ Feuerbach Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*. Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 253.

²⁵² SAVATER Fernando, *La vida eterna*, Ed. Ariel Barcelona 2007. P. 67.

²⁵³ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*. Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 66.

²⁵⁴ Cfr. Gispert Carlos, “Feuerbach” en Atlas de la filosofía, op. cit. 921.

²⁵⁵ FEUERBACH L., *Principios de la filosofía del futuro y otros escritos*. Trad. Quintana Cabadas José M., op. cit. p. 93.

²⁵⁶ *Ibid.* p. 98.

²⁵⁷ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo, de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 65.

el propio ser y el propio fin del hombre representados como un ente real el concebir a Dios es algo que solo tiene lugar por la personificación del ser de la especie humana.

Feuerbach aplica el concepto de enajenación al tema religioso diciendo que la enajenación de la esencia humana es la creación de la imagen ideal del hombre proyecta en un ser extraordinario a quien se la llama Dios²⁵⁸.

3.5 Propuesta y rechazo a la religión

El rechazo a la religión no es propio de Feuerbach, sino que nos podemos remitir hasta las críticas griegas a los mitos que es donde se cree que tiene su origen el rechazo a la religión, la crítica de Feuerbach se centra en considerar a la religión como un producto que emerge espontáneamente de la mente y del corazón del hombre²⁵⁹.

De ahí su intento sea mostrar que la religión no es sino una proyección del hombre y que, por lo tanto lo único que hace la religión es relacionar al hombre consigo mismo²⁶⁰.

La religión, por su parte responde también esa actitud de rechazo considerado a la filosofía como un intento de profanación al intentar acercarse con la razón a lo sagrado de Misterio y propone que no es la razón, sino que da fe quien puede permitir al hombre alcanzar un conocimiento auténtico y superior sobre aquello que se es verdaderamente importante. Por esas razones se le ha considerado y se le seguirá considerando como el padre de la más severa crítica sufrida jamás por la religión. Sus tesis están aún por rebatir.

²⁵⁸ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 77.

²⁵⁹ Cfr. Ibid. p. 86.

²⁶⁰ Cfr. CABADA CASTRO Manuel, “*La autorrealización o liberación humana como crítica de la religión en Feuerbach*”, En Manuel Fraijo, *Filosofía de la religión*, op. cit. p. 291-293.

3.5.1. Feuerbach, y sus humanismos

La crítica religiosa, su fundamento y objeto de la religión es el ser hombre²⁶¹ *«Pero la religión es la conciencia de lo infinito: por eso no es ni puede ser otra cosa que la conciencia que el hombre tiene no de la limitación, sino de la infinitud de su ser»*²⁶².

El ser absoluto, del Dios del hombre es el ser mismo del hombre, toda limitación de la razón o en general de la naturaleza humana es una ilusión.

El hombre singular puede ciertamente sentirse limitado y en esto se distingue del animal, pero esto suceda únicamente porque tiene sentimiento o el pensamiento de la perfección y de la infinitud de su especie.

Por lo que la conciencia que el hombre tiene de Dios es la conciencia que el hombre tiene de sí mismo, el conocimiento del ser supremo, es el conocimiento de su propio ser.

La idea de la perfección de lo divino no es más que una idea directiva y constructiva del hombre, pues le hace ver lo que debería ser y no es, lo pone en un estado de tensión y desacuerdo consigo mismo.

3.5.2 Ateísmo antropológico

Con Feuerbach, el ateísmo contemporáneo se especifica como humanismo y la crítica a la religión alcanza el núcleo del problema que por ser de Dios es del hombre; así Marx puede decir que con este pensamiento la crítica a la religión quedó concluida, culminó²⁶³.

²⁶¹ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prologo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 71.

²⁶² *Ibid.* p. 85

²⁶³ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *Al encuentro de Dios filosofía de la religión*, op. cit. pp. 341-344

Por eso mismo se constituye en el punto de partida de los ateísmos subsiguientes. Frontalmente alcanza la raíz de la religión desde una perspectiva filosófica mostrando que la conciencia humana de infinito es debida precisamente a la experiencia que el hombre tiene de su ser infinito, la religión consistirá en proyectar hacia fuera de sí un ser imaginario al que se le trasladan las propias ansias de perfección que el hombre experimenta.

Con la relación con Dios, la religión se convierte entonces en autoadoración del hombre²⁶⁴. Por lo tanto, los teólogos que se hagan antropólogos y la religión sea un remedio para que el hombre calme su tendencia a ser Dios.

Así con esta propuesta de Feuerbach, que no es más que un ateísmo antropológico, la religiosidad del hombre es una mera proyección del psiquismo humano que lanza sus anhelos de infinito hacia un foco imaginario²⁶⁵. Todo el pensamiento de que “*Dios no es más que la proyección del hombre*” lo resume en su obra “*La Esencia del Cristianismo*”.

Feuerbach dirá: «*La autoconciencia de Dios es la autoconciencia del hombre y el conocimiento de Dios es autoconocimiento del hombre*»²⁶⁶. La tarea hoy del hombre es lograr la *humanización de Dios*. Transformando la teología en antropología, esta ciencia antropológica ha de partir no del hombre suprasensible espiritual cartesiano, sino del hombre sensible empirista, entendido materialmente, no solo como individuo sino como colectividad. Una filosofía del hombre y para el hombre que es suprema esencia de sí mismo.

²⁶⁴ Cfr. Ibid. p. 64

²⁶⁵ Cfr. Ibid. p.

²⁶⁶ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 65.

Como Feuerbach identifica a Dios con el hombre, se entiende que si se admite tener conciencia de algo es ser eso de que se tiene conciencia; si se tiene conciencia del infinito es porque se es infinito.

«La esencia del hombre que lo distingue del animal no es solamente la causa, sino también el objeto de la religión...La conciencia del infinito no es otra cosa que la conciencia de la propia infinitud. En otras palabras, en la conciencia del infinito el hombre consciente tiene por objeto de su conciencia la infinitud de su propia esencia»²⁶⁷.

Así pues, el concepto de Dios es producido por el hombre que saca fuera de sí su propia esencia y la ve como separada de sí mismo, es decir, la proyección de lo humano en el más allá, en algo divino. Las propiedades de Dios no son sino las del hombre personificadas en la idea proyectada de Dios.

Dios no hizo al hombre a su imagen y semejanza, sino que el hombre hace a Dios a su imagen y semejanza. Dios es espíritu porque proyectamos la autonomía de nuestro entendimiento humano que se desliga de las limitaciones sensibles, por ello el cristianismo concibe a Dios como santo o moralmente perfecto no hace otra cosa que personificar la ley moral de la propia conciencia humana²⁶⁸.

Si se dice que Dios es amor, no es otra cosa sino la proyección de nuestro corazón²⁶⁹. Todos los deseos humanos se proyectan en un ser Dios, que no es objetivo sino punto de convergencia, como cuando los rayos luminosos convergen en un punto, el que no es fuente distinta al haz de rayos que la componen.

²⁶⁷ Ibid. p. 54.

²⁶⁸ Cfr. Ibid. p. 97.

²⁶⁹ Cfr. Ibid. p. 86.

También en su pensamiento se deja ver que: *«El saber del hombre acerca de Dios no es sino el saber que el hombre tiene de sí mismo, de su propia esencia»*²⁷⁰.

Entonces la razón de esa proyección es porque el hombre, al sentirse limitado busca una compensación ilusoria, imaginándose un Dios que le dará alguna idea celestial²⁷¹.

Para librarse de ese sentimiento de limitaciones, Feuerbach. Propone la solución que Marx explotará:

*«El hombre genérico o colectivo: por esta razón, si no se remplaza a la divinidad por el género se deja en el individuo un vacío, que volverá a llenarse necesariamente con la representación de un Dios, esencia personificada del género. Sólo el género es capaz de suprimir y remplazar a la vez la divinidad y la religión»*²⁷².

Pero esta concepción genérica queda abolida cuando más tarde diga que lo real del hombre no es sino su ser individual sensible con sus relaciones con los demás y el mundo. Entonces Feuerbach dará como una conclusión, que la religión es la auto adoración del hombre. Entonces se entiende que la religión no es una mentira, sino una verdad, su falsedad consiste en convertir ese comportamiento humano en una relación con alguien que no es el mismo hombre sino un “dios ilusorio”²⁷³.

²⁷⁰ FEUERBACH Ludwig. *La Esencia del Cristianismo*, prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 90.

²⁷¹ Cfr. Ibid. p. 94.

²⁷² DE SAHAGÚN Lucas Juan, *Dios, horizonte del hombre*, op. cit. p. 100.

²⁷³ *La religión, por lo menos la cristiana consiste en el comportamiento del hombre para consigo mismo o, mejor dicho: para con su esencia, pero considerando a esa esencia como si fuera de otro. La esencia divina no es otra cosa que la esencia humana o, mejor dicho: la esencia del hombre sin límites individuales, es decir sin los límites del hombre real y material, siendo esta esencia objetivada, o sea, contemplada o venerada como si fuera otra esencia real y diferente del hombre.*

«todas las determinaciones de la esencia divina son por ello determinaciones de la esencia humana»²⁷⁴.

Debido a ese mecanismo religioso, *el hombre se empobrece²⁷⁵*, pues proyectando en Dios sus propias cualidades, el hombre se entraña o enajena lo más propio de él mismo, para dárselo a la imagen proyectada de Dios, por lo que es consecuente que encontremos un Dios santo frente a un hombre pecador, un Dios infinito frente a un hombre finito, un Dios rico y poderoso frente a un hombre pobre y débil.

Por lo que este empobrecimiento se debe a la religión que separa y *divide al hombre en dos seres²⁷⁶*, lo cual hace al hombre religioso un ser desgarrado, enajenado, lo cual se hace una idea extraña, diferente es ahí donde radica la fuerza de la atracción de la religión:

«Dios es la esencia más íntima del hombre, la más subjetiva y más exclusiva, luego no puede actuar por sí misma, es decir, todo lo bueno viene de Dios. Cuando más subjetivo y más humano es Dios, tanto más el hombre se despoja de su subjetividad, de su humanidad, porque Dios en sí y por sí es un ser que no se pertenece pero que, sin embargo, a la vez atrae todo hacia sí»²⁷⁷.

²⁷⁴ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*. Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 66. Las perfecciones de Dios son las perfecciones de nuestras almas, pero él las tiene en forma ilimitada. Nosotros tenemos algún poder, algún conocimiento, alguna bondad, todo esto es, en Dios, perfecto. Leibniz. Todo aquello por lo cual se distingue el alma humana es también propio al ser divino. Todo lo que está excluido de Dios. Tampoco pertenece a la determinación esencial del alma.

²⁷⁵ También Marx lo dirá, pero él utilizara el término “se alienta”.

²⁷⁶ El mismo hombre, como individuo y la proyección que hace al cual se le da el hombre de Dios

²⁷⁷ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*. Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 81.

Por lo que el sentido de la muerte queda reducido a un fantasma, pues el hombre, aunque le presiente, no la siente, no se debe angustiar pues en la vida sensible encuentra toda su satisfacción.

3.5.3 El ateísmo un remedio a la religión

Para eliminar esa alienación²⁷⁸ religiosa, hay que suprimir el dualismo de los dos seres (Dios y Hombre), camino que ha llevado el pensamiento moderno, divinizando al hombre, o es por lo menos la postura de Hegel, diluye el finito en el infinito.

Por esta razón lo que antes era sujeto (Dios), al que se le atribuía la inteligencia, santidad, valor moral, amor y otros atributos que se les llama divinos, debe cambiarse el sujeto y tener como sujeto entonces al Hombre, al que se le atribuyan estos predicados divinos.

En este ateísmo humanista, que hace al hombre Dios, radica el misterio de la religión, pues así el ateísmo ya no es negación sino afirmación y exaltación del hombre²⁷⁹, a lo que se le llamaría hoy “ antropocentrismo” que explica los misterios sobrenaturales religiosos como algo natural humano.

Los deseos del hombre tendrán que ver en cuanto su necesidad y dependencia con la divinidad.

²⁷⁸ La Alienación, entendida para Feuerbach como: el hecho de considerar como auténticas y objetivas ciertas realidades que no lo son, puesto que más bien serían deformaciones operadas por el hombre por causas subjetivas y sociales.

²⁷⁹ Cfr. VÉLEZ Correa Jaime S.J., *Al encuentro de Dios filosofía de la religión*, op. cit. P. 341.

«El sentimiento del hombre de su dependencia e impotencia es sólo el espacio vacío, el lugar pero no la materia o semilla de la que brotan los dioses. Esta materia generadora es únicamente el ardiente, infinito e indomable deseo de la felicidad»²⁸⁰.

Con esto se recupera para el hombre lo que la falsa religión le había arrebatado. *«Yo niego solamente para afirmar; niego el fantasma de la religión solamente para afirmar el ser real de hombre»²⁸¹.*

Por esto, la nueva teología debe ser una antropología que explique ateísticamente esta nueva relación del hombre (religión) consigo mismo. Y como resultado en lugar de amar a Dios, se amaría al hombre, entendido como absoluto del más acá que sustituye al del más allá. El hombre tomaría el lugar de Dios.

3.5.4 Crítica de la religión

Como lo hemos dicho Feuerbach, ha sido y será un punto de partida para la crítica de la religión y me atrevo a decir también considerado como uno de los cimientos del ateísmo, pues a partir de sus tesis muchos filósofos ateos. Pero teniendo en cuenta que su crítica es diferente a las críticas típicas del siglo XVIII.

«Lo esencial es su crítica consistirá en ver la religión como un producto que emerge espontáneamente de la mente y del corazón del hombre, cuando éste no se hace cargo

²⁸⁰ FEUERBACH Ludwig *La Esencia del Cristianismo*, Trad. Tomás Caudrado, op. cit. p. 31

²⁸¹ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*. Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 20

por sí mismo de su propia existencia, abandonándose pasivamente a poderes extraños creados por él mismo para su propio consuelo»²⁸².

Se trata pues de un acercamiento al hecho religioso, no estrictamente desde la filosofía o la metafísica, sino más bien desde la psicología. Feuerbach trata a la teología como “*patología psíquica*”²⁸³, y que la finalidad de sus escritos es, en consecuencia, “*terapéutica o práctica*”.

Intenta hacer ver que las imágenes y conceptos religiosos no tienen otro origen que el de la subjetividad humana enmarcada en el cosmos que la rodea. La visión de Feuerbach del sentimiento religioso es que la fe no se basa en razones suficientes, como se podría pensar en una filosofía de la religión de talante racional, sino en deseos suficientes.

Esta estructura de la vivencia religiosa, anclada en el deseo, es la que lo mueve a hablar de la religión como de la esencia infantil de la humanidad. Tal carácter se muestra en su típico egoísmo, es lo propio y específico.

Junto al egoísmo, y contratando de este modo aún, el carácter infantil de la religión, hablará también del miedo, como sentimiento típico de la religión, aunque no exclusivo²⁸⁴.

²⁸² CABADA Castro Manuel, “*La autorrealización o liberación humana como crítica de la religión en Feuerbach*”, en Manuel Fraijo, *Filosofía de la religión* op. cit. p. 293.

²⁸³ CABADA Castro Manuel, *El humanismo premarxista de Ludwig Feuerbach*, Ed. Trotta. Madrid 1975. P. 85.

²⁸⁴ Cfr. CABADA CASTRO Manuel, “*La autorrealización o liberación humana como crítica de la religión en Feuerbach*”, en Manuel Fraijo, *Filosofía de la religión* op. cit. pp. 296-300.

Así pues, para enriquecer a dios, debe el hombre empobrecerse; para que Dios sea todo, ha de ser el hombre nada entre el hombre y la divinidad se da en el acto religioso una relación inversamente proporcional²⁸⁵.

Si el hombre, pese a todo, piensa en Dios, este no es sino un reflejo de las mismas cualidades del hombre, o si se trata de cualidades que no parecen proceder del hombre, una esencia que tiene su origen y procedencia de la naturaleza, que no expresa sino los efectos, propiedades y manifestaciones de la naturaleza. La impresión de esta en el hombre es la que forma en él la imaginación y le da el nombre de Dios.

Por lo tanto, no se ha de decir que la naturaleza tiene su origen en dios, sino por el contrario que Dios tiene su origen en la naturaleza. En conclusión, el fundamento de la idea de dios en el hombre no es Dios mismo, sino la naturaleza y el hombre:

«La esencia de la religión, es decir, la esencia de Dios, no es otra cosa sino la esencia abstracta, purificada e idealizada del mundo, por una parte y, por otra, la esencia abstracta, purificada e idealizada del hombre»²⁸⁶.

Así, antropología y fisiología, es decir, hombre y naturaleza, son el último y definitivo sentido de la teología. La religión cristiana es la religión del sufrimiento²⁸⁷.

Feuerbach ha ido dando cada vez más importancia al mecanismo del deseo como fuente de la experiencia religiosa lo que no soy, pero deseo y me afano por ser, eso es mi

²⁸⁵ Cfr. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Interpretación del hecho religioso*. Ed. Sígueme, Salamanca 1990. P. 114.

²⁸⁶ FEUERBACH Ludwig, *La esencia del Cristianismo*, prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 65.

²⁸⁷ FEUERBACH Ludwig, *La esencia del Cristianismo*, prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 113.

Dios. El deseo, por consiguiente, es el origen, la esencia misma de la religión; y la esencia de los dioses no es sino la esencia del deseo.

Quien no tiene deseos, no tiene tampoco dioses. Según son los deseos de los hombres, así son sus dioses. Y estos dioses surgen del contraste o de la contradicción entre el poder y el querer del hombre. La visión de Feuerbach, del sentimiento religioso es la fe que no se basa en razones suficientes, como se podría pensar en una filosofía de la religión de talante racional, sino en deseos suficientes.

Esta estructura de la vivencia religiosa anclada en el deseo es la que lo mueve a hablar de la religión como de la esencia infantil de la humanidad. Tal carácter se muestra en su típico egoísmo, es lo propio y específico, junto al egoísmo y concretando de este modo aún el carácter infantil de la religión, hablará también del miedo, como sentimiento típico de la religión, aunque no exclusivo.

Feuerbach, en su pensamiento va a plantear que Dios es identificado con la naturaleza y con el sentimiento de dependencia en el cual se reconoce la esencia de la religión, es entendido como dependencia del hombre respecto a la naturaleza. *«El sentimiento de dependencia de los hombres es el fundamento de la religión»*²⁸⁸. Por lo que la naturaleza es el origen de la religión, como se ve en la historia de todos los pueblos y de todas las religiones. Por lo que:

²⁸⁸ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia de la Religión*, Trad. De Tomás Cuadrado, op. cit. p. 23.

«En el querer, en el desear, en el representar, el hombre es ilimitado, libre y omnipotente: es Dios; pero en el poder, en la satisfacción en la realidad, es condicionado, dependiente, limitado: es hombre, en el sentido de un ser finito»²⁸⁹.

Por esto Dios es el principio imaginado o fantasioso de la realización total de todas las voluntades y de los deseos humanos ²⁹⁰. Dios es el ser para el cual no hay imposibles y por ello la representación imaginaria de una completa realización de todos los deseos humanos. *«Dios es la causa, el hombre es el objetivo del mundo; Dios es el ser primero en teoría, pero el hombre es el ser primero de la práctica»²⁹¹.*

Feuerbach, hace claramente una distinción con otra cultura y la ejemplifica así: Los griegos tenían divinidades limitadas porque sus deseos era limitados²⁹². Así pensamos a una divinidad, según el deseo que tenemos y como nuestro pensamiento tiende a lo infinito, será una divinidad infinita; solamente será eso una proyección que el hombre hace de sí.

3.6. Hacia una nueva religión centrada en el hombre

Se puede resumir en una sola frase *«Homo homini Deus est»²⁹³*. La religión es el relacionarse del hombre con su esencia misma (es esto consiste su verdad), pero no con

²⁸⁹ Ibid. pp. 57-58

²⁹⁰ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La esencia de la Religión*, Trad. De Tomás Cuadrado, op. cit. p. 74.

²⁹¹ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 99.

²⁹² Cfr. Ibid. 104.

²⁹³ FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 312.

su esencia en cuanto suya propia, sino con algo distinto, separado, diferente de él, e incluso opuesto (es esto consiste su falsedad)²⁹⁴

La esencia de la religión especialmente de la cristiana, no es sino la esencia de las mismas facultades efectivas humanas, especialmente cristiana: el secreto de la teología es el hombre es comienzo, centro y fin de la religión²⁹⁵.

Feuerbach intenta poner de relieve que en la religión el hombre no se relaciona de hecho, sino consigo mismo, aunque crea que se relaciona con un ser distinto de él, dado que Dios no es en realidad sino la esencia humana.

La preocupación de Feuerbach es netamente antropológica, no directamente anti-teológica. Feuerbach quiere que los hombres estén centrados en sí mismos: y estos hombres, que no están en la relación entre un Señor Celestial y otro terrenal, que se entregan con toda su alma a la realidad, son distintos de los que viven interiormente disociados.

Luchando contra la idea de la inmortalidad personal, que no procede para él sino del egoísmo del individuo. La única verdadera inmortalidad es la del género humano en cuanto tal. La religión o la creencia en Dios está para él íntimamente ligada a esta creencia en la inmortalidad personal.

Feuerbach afirma que el hombre, en su actitud religiosa de dependencia y de nostalgia del más allá, busca de manera oculta e inconsciente su propia liberación²⁹⁶. De aquí que el interno de Feuerbach pueda calificarse como el intento de querer salvar la “verdadera esencia” de lo religioso, que es el hombre sin las deformaciones de las

²⁹⁴ Cfr. *Ibid.* p. 78.

²⁹⁵ Cfr. *Ibid.* p. 85.

²⁹⁶ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia de la Religión*, Trad. De Tomás Cuadrado, op. cit. p. 24.

religiones y sin el rodeo a través de las mismas. El centro de la nueva religión de Feuerbach sea la relación interhumana y el amor, frente a todo tipo de individualismo²⁹⁷.

Por lo que presentará Feuerbach, por encima de Dios está el amor y por encima de la religión está la ética: “solo la ética es la verdadera religión”.

La religión tiene su base en una estructura humana injusta, “el lugar del nacimiento de Dios es únicamente la miseria del hombre”. En conclusión, dios en el hombre no es Dios mismo, sino la naturaleza y el hombre²⁹⁸.

La esencia de la religión, como lo presenta Feuerbach, sería entonces que la esencia de Dios, no es otra cosa sino la esencia abstracta, purificada e idealizada, del mundo, por una parte, y por otra le esencia abstracta, purificada e idealizada el hombre²⁹⁹.

Por lo tanto, el hombre y naturaleza, son el último y definitivo sentido de la teología. Para Feuerbach, la esencia divina no es sino la esencia objetivizada da la fantasía de aquello que el mismo hombre crea. Esta se convierte así en el órgano original y esencial de la religión en la base de la religión.

Feuerbach ha ido dando cada vez más importancia al mecanismo del deseo como desencadenante de la experiencia religiosa: lo que no soy, pero deseo y me afano por ser, eso es mi Dios. Podríamos tomar estas palabras para resumir todo su pensamiento; no es Dios quien ha creado al hombre su imagen sino el hombre quien ha creado a Dios, proyectando en él su imagen idealizada, es el hacedor de Dios³⁰⁰. El hombre atribuye a Dios sus cualidades y refleja en él sus deseos realizados.

²⁹⁷ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La esencia del Cristianismo*, prólogo de Manuel Cabada Castro, op. cit. p. 305.

²⁹⁸ Cfr. *Ibid*; Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La esencia de la Religión*, Trad. De Tomás Cuadrado, op. cit. p. 66.

²⁹⁹ Cfr. *Ibid*. p. 30.

³⁰⁰ Cfr. FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabadas Castro, op. cit. p. 147.

3.7 ¿El hombre puede ser Dios?

Ante la cuestión del propio hombre, brota la cuestión sobre Dios y con ello se hace esta interrogante ¿el hombre puede ser Dios? Esta es la pregunta que el hombre se ha planteado ante la cuestión de Dios, pues sí algunos niegan que existe, otros lo creen, pero alejado y sin preocupación por sus creaturas, otros simplemente viven como si no existiera y otros quieren tomar su lugar. Por eso creer en él mismo, como una divinidad, como un dios. La creatura nunca llegará a ser creador, nosotros que somos finitos no podemos pensar que seamos los creadores de cosas.

Como se decía en clase, este filósofo es y será aún respetado y discutido en los ámbitos de la negación de Dios. Pues como germen del pensamiento ateo que ha influenciado a grandes exponentes de esta filosofía, sigue dando de qué hablar, y aún más en su crítica a la esencia del cristianismo y a la misma religión. Ya que se propone reducir la Teología a Antropología, devolviéndole al hombre sus cualidades más excelsas, antes atribuidas a Dios de este modo, el ateísmo es presentado como condición de posibilidades para el surgimiento de un verdadero humanismo. Y dice que cristianismo de hoy no tiene otros testimonios que los de su sordidez y raquitismo. Si acaso aún poseyera algo, no lo tendría por sí mismo, pues vive de la limosna del pasado.

Pero creo que sí se puede decir algo sobre su pensamiento ya que no se está de acuerdo con él, que no debe dejar por completo fuera la inexistencia de una realidad más allá del hombre, a la que quizá el hombre no tenga, sin embargo, otra manera de acceder cognoscitivamente. Feuerbach propondría entonces que la religión intenta ser una purificación de las representaciones de la religión que están en absoluta contradicción con nosotros, pero no es negación de la religión misma.

Por lo tanto, no se debe de perder la naturaleza del hombre, que es finita y limitada y por ello es necesario saber que nuestra limitación no es un obstáculo o una traba, sino una forma de superación en la vida para que el hombre reconociendo su pequeñez, pueda llegar a desarrollarse más como persona, tratando de asemejarse a Dios, pero no perder el piso de querer ser Dios.

Este filosofar de la negación de Dios, nos interpela a los creyentes, se debe tener en cuenta y sobre todo afrontar críticamente este tipo de pensamiento, que tiene su base en un ateísmo humanista, donde se niega a Dios y se exalta al propio hombre.

Ante todo, el fundamento fenomenológico del ateísmo, *deducido de la conciencia de infinito*, no es consistente lo único que demuestra es que la conciencia tiende al infinito, pero debe probar que esa tendencia apunta a un ser imaginario y no real.

Tampoco se demuestra, sino *se postula*, presuponiendo que las fuerzas fundantes de esa tendencia son infinitas, una cosa es tener conciencia del infinito (ser intencionalmente) y otra es ser infinito (ser ontológicamente). Pues procede contra la lógica, cuando del análisis del hombre individual, infiere la tendencia del hombre genérico, para constituir a este último en absoluto, o esencia divina infinita. Por lo que se le cuestiona, si con esa argumentación no comete Feuerbach otra proyección subjetiva.

Feuerbach concluye que la religión cristiana va en decadencia y llegará a desaparecer, llegará a su fin. No hay duda que este gran autor toca en esta obra deja a ver el fenómeno de la secularización, sin embargo, esta no concluye necesariamente en “*secularismo*” o negación de Dios. Por eso su profecía del fin del cristianismo cada vez se desmiente más, pues aun con sus problemáticas y los surgimientos de nuevos movimientos religiosos y los ataques a dicha religión se ve que hoy más que nunca el cristianismo va mostrando cada vez más y más su dimensión humana.

Las razones psicológicas que demostrarían que la religión es proyección de sentimientos de dependencia, de anhelo de felicidad, de autorrealización, hacia un “dios imaginado”, no concluye convincentemente, la única conclusión que saca de esos factores psicológicos es que ellos influyen en la religión, que no es producto de la razón. Pero no se demuestra que el término de estos anhelos es solo imaginario, pues Feuerbach no probó que el objeto de nuestra felicidad plena sea un Bien infinito realmente existente, el cual nosotros mismos no podemos darnoslo proyectando deseos. Así como la explicación psicológica de la experiencia sensible no demuestra la irrealdad del mundo, y tampoco en este caso, deducir de ahí la irrealdad de Dios es un sofisma.

El hombre siendo creatura, y se reconoce como tal limitado, no puede tomar el papel de creador, su pensamiento puede girar hacia esa argumentación; pero en lo vivencial se reconoce necesitado, dependiente de un Ser Supremo, al que tendra siempre y al cual lo reconoce como Absoluto. Dios no podrá ser solo una idea, o una mera proyección de lo que el hombre quisiera ser, pues al hablar de Dios ni el mismo lenguaje abarca.

El hombre no puede ser el propio Dios del hombre, pues por su naturaleza se reconoce como limitado y dependiente, cómo será entonces que el ser Absoluto sea limitado y dependiente. Se necesita reconocer un principio fundamental y origen, una causa eficiente, un ordenador perfecto, un ser necesario y el hombre en su naturaleza no puede llenar dichas expectativas. Existen personas sin aspiraciones, sin anhelos ni sueños, sin esperanza a la vida, ¿qué proyectaría ellos?

Dios no solo es una idea, es un Ser real, al cual estamos llamados a imitar, a participar de su divinidad, pero nunca a ocupar su lugar.

Conclusión

El hombre ayer, hoy y siempre se preguntará por Dios, y le tendrá en cuenta en vida ya sea para afirmarlo, negarlo o simplemente saber que existe, pero vivir como si no existiese.

En el ser del hombre está el conocer, el amar, el elegir, y sobre todo, el creer. Depende únicamente y lo reafirma únicamente del hombre hacer uso de esto. Pues puede vivir y desenvolverse en una sociedad, pero de un modo nieguen su propia esencia.

El hombre es una determinación indeterminada: sí una determinación, pues ya está determinado a ser hombre, a vivir como persona y actuar como un ser humano, eso es innegable, aunque no lo quiera aceptar o afirmar. Pero también es indeterminado, indeterminado a qué tipo de hombre será, cómo vivirá como persona, indeterminado a que actuar va tener siendo ser humano. Por eso es su naturaleza brota el ser religioso (*homo religiosus*), que tiende hacia el por su naturaleza de búsqueda que el mismo hombre hace de sí; pues al cuestionarse sobre sí mismo, brota la cuestión del Absoluto, del Ser Supremo, del *Ipsum Esse Subsistens*, o simplemente con lo llamamos dentro de la religión, Dios.

Por lo que el hombre en sus sed insaciable de conocimiento, ese Ser Supremo, ha planteado una forma de vida de cierto carácter particular, donde se encuentra en relación con el Absoluto o como la conciencia religiosa le llama Dios, en distintas religiones, eso es algo innegable que el hombre busque esa relación y una forma de comunicarse con Él, hoy en día se dice que el hombre quiere romper estructuras y esquemas religiosos o de carácter institucional, como se le podría ver en cierta manera a la religión; pero eso es

una gran mentira el hombre del día de hoy, más que nunca, trata de encontrarse con ese ser Absoluto, trata de comunicarse con esa Divinidad, y se ve claramente en la aparición de mucho “nuevos movimientos religiosos” o, como se les conoce peyorativamente, sectas, pues al hombre de esta nueva era no le preocupa estar en la razón de lo que cree, le importa creer y demostrar su creencia más que buscar la verdad de lo que cree.

Se conoce a la divinidad cuando el hombre hace uso de sus capacidades y se da cuenta que es un ser finito, limitado frágil y creado. Por lo tanto, este hecho es innegable para el mismo hombre. Pero de igual forma este hecho innegable, como el hombre se niega así mismo, niega ser hombre y niega con ello al Absoluto. Esa negación hoy es un gran fenómeno al cual se le llama ateísmo. Más que negar a Dios consiste en afirmar exclusivamente al hombre, se sustituye la fe en Dios por la fe en el hombre, el problema de Dios por el problema del hombre; un humanismo cerrado o ateo, porque el hombre como existencia, libertad e historicidad se vuelve valor absoluto para sí mismo y con ello desaloja a Dios.

La idea de Dios en el hombre es un conocimiento universal y naturalmente inseparable del espíritu del hombre. Todos los hombres conocen a Dios aunque sea de forma oscura e imperfecta. Por eso hay algunos que lo seguirán negando.

El ateísmo no es un hecho pasajero o de moda que se prevea vaya a pasar sin más o como se dice simplemente pase de moda y sólo sea un recuerdo, sino que ha tocado a misma concepción del hombre, su concepción de la vida, sus valores, su forma de vivir e incluso su forma de educar.

El pensamiento hoy en día parece lógicamente haber desembocado en un ateísmo, pues se convirtió al hombre en el centro del conocer y del ser, desplazado a Dios, fundamento del ser. Por ello se escucha comúnmente la frase de Nietzsche “Dios ha

muerto”, pues eso es para muchos hombres hoy en día la base de su pensamiento y peor aún de su forma de vida.

El progreso de las ciencias exactas, las ciencias naturales y sobre todo las ciencias humanas ha llevado al hombre a sólo admitir aquello que se puede comprobar empíricamente y que se tengan pruebas, a excluir la metafísica y con ello no admitir a Dios en su vida.

Otro factor importante es el avance de la tecnología, al suministrar al hombre poder sobre la naturaleza y sobre todo sobre los mecanismos sociales, lo nuevo la mentalidad de la omnímota que es esa capacidad de remplazar todo o sustituir el poder del Ser Supremo por el propio gusto o lo que la mayoría apruebe.

Algo que ha hecho que el hombre también se aleje de Dios y lo excluya de su vida, es la creciente independencia o autonomía en todos los niveles y ámbitos donde el hombre se desenvuelve, pues esto ha reforzado el sentimiento de autosuficiencia: “una liberación” tanto en la política (descolonización y democratización en los pueblos); en ámbito social (liberación femenina, el gran movimiento llamado “feminismo”, del obrero “con la creación de sindicatos”, de la juventud), también se puede apreciar el ámbito intelectual (libertad de pensamiento y de expresión, aunque en su mayoría son completamente más entendidas): otro ámbito que también se ve afectado es el moral (por la gran trasmutación de los valores, sobre en la familia que se está perdiendo la identidad y su esencia) y con esto también al ámbito religioso que suele ser el más afectado (gracias al gran pluralismo religioso y crecimiento de sectas y su crecimiento).

Todos estos hechos conducen a debilita, sofocar, aniquilar, despreciar o solamente negar toda religación del hombre don el Ser Superior.

Feuerbach y sus propuestas fueron aceptadas con rapidez y pronto se vio el auge que toma adentro del pensamiento del hombre, pero aun con el remedio que pone de centrar al hombre como fuente de todo, el problema de dios sigue preguntando por Dios, sigue buscando conocerle y también sigue buscando como negarlo al mundo.

La aguada conciencia crítica, desarrollada por la filosofía y la ciencia, ha llevado a la sospecha acerca de todo valor tradicional, Nantes admitido acríticamente y especialmente de todo valor religioso.

Por otra parte, la revaloración de la persona, de su libertad y sus derechos, los mismo que de su dimensión de solidaridad social y de historicidad que insiste en el protagonismo del sujeto humano en el acontecer histórico, lleva a sobresaltar al hombre, que así endiosado sustituye a Dios y decir que la autoconsciencia de Dios es la autoconsciencia del hombre y el conocimiento de dios es autoconocimiento del hombre. El saber del hombre acerca de Dios no es sino el saber que el hombre tiene de sí mismo, de su propia esencia. El hombre no podrá ser nunca “Homo homini Dus est”. Se debe tender a perfeccionarse como persona e incluso se habla de poder llegar a la participación más plena del ser en cuanto al Ser, es decir llegar a imita y poder reconocerse como seres divinos por dicha participación del ser, pero no tomar el lugar de Dios.

Por eso el problema del ateísmo no es fruto de insensatez o de ceguera intelectual o psicológica ni es solamente problema teológico, sino que es problema cultural y no sólo se debe considerar en su aspecto negativo, sino en un sentido de positivo respecto a la religión para purificar su fe de concepciones falsa de Dios, de antropomorfismos, de moralismos negativos e inhumanos o alienantes.

Mientras el hombre se pregunte más por sí mismo, dará lugar a preguntarse por dios, y mientras mayor profundidad vaya teniendo el conocimiento de sí, mayor será la

profundidad del misterio de Dios. Recordando a Sócrates: “yo solo sé que no sé nada”, mientras más se crea conocer a Dios más será la ignorancia que se tenga de Él, es decir, mientras más se conoce al hombre mayor será la interrogante de sí y sobre todo de Dios. El hombre ha sido, es y seguirá siendo un enigma para sí mismo y Dios la máxima cuestionante para el hombre.

Bibliografía.

- AA.VV., *Diccionario soviético de filosofía*, Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1965.
- ABBAGNANO Nicolás, *Filosofía de la Historia Vol. I* Ed. Montaner y Simón Barcelona 1978.
- Historia de la filosofía Vol. III.*, Ed. Montaner y simón, Barcelona 1978
- ALFARO Juan, *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, Ed. Sígueme, Salamanca 1997.
- ALVIRA Tomás, CLAVELL Luis y MELENDO Tomás, *Metafísica*, Ed. UNAS, Pamplona 1989
- AQUINO Tomás, *Suma Teológica*, II, q. 81, a i Ed. BAC Madrid 1990
- ARISTÓTELES, *Política Libro I*, Ed. Nueva Impresión. Madrid 1999
- CABADA CASTRO Manuel, *El humanismo premarxista de Ludwig Feuerbach*, Ed. Trotta, Madrid
- “La autorrealización o liberación humana como crítica de la religión en Feuerbach”, en Manuel Fraijo, *Filosofía de la religión*
- “*Síntesis de historia de las religiones*” en Manuel Fraijo, *Filosofía de la religión*.
- CEC. (*Catecismo de la Iglesia Católica*)
- CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre?: Esquema de una antropología Filosófica*, Ed. Herder, Barcelona 1991
- Dios en la Historia del pensamiento filosófico*, Ed. Sígueme, Salamanca 2006
- DE SAHUGÚN Lucas Juan, *Dios, horizonte del hombre*, Ed, BAC, Madrid 1994
- Fenomenología y Filosofía de la religión*, Ed. BAC, Madrid 1999
- Interpretación de hechos religiosos*. Ed. Sígueme, Salamanca 1990
- DRAE (*Diccionario de la Real Academia Española*)

DURKHEIM E. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ed. Alianza Madrid 1995

ELCANO Sebastián, ACTA 2000, *Biografías I*, Ed. Riap. S.A., Madrid 1989

ELIADE M. *Lo profano y lo sagrado*, Ed. Ariel Madrid 1967.

FABRO Cornelio, *El ateísmo contemporáneo II*. Ed. Cristiandad Madrid 1971.

FERRATER Mora José, *Diccionario de Filosofía*, Tomo I, Ed. Sudamericana, Buenos Aires 1964.

FEUERBACH Ludwig, *La Esencia del Cristianismo*, Prólogo de Manuel Cabadas Castro, Ed. Trotta Madrid 2002

La Esencia de la Religión, Trad. De Tomás Cuadrado, Ed. Páginas de Espuma, España 2005

Principios de la Filosofía del futuro y otros escritos. Trad. Quintana Cabanas José Ma., Ed. PPU. Barcelona 1989.

FRAJO Manuel, *Filosofía de la Religión*, Ed. Trotta Madrid 1994.

FRANKL Víctor, *El hombre en búsqueda de sentido*, Ed. Herder, Barcelona 2001.

GARCÍA Cuadrado José Ángel, *Antropología Filosófica*, Ed. EUNSA, Pamplona 2006

GISPERT Carlos, *Atlas de filosofía*, Ed. Océano Barcelona 2004.

GUERRA Gómez Manuel, *Historia de las Religiones*, Ed. BAC Madrid 1999

HEGEL G. W. *El concepto de religión*, México 1981.

JUAN PABLO II, Enc. “*Fide ser Ratio*”, Ed. Paulinas, México 2004

KANT M. *Crítica de la razón pura I*. Buenos Aires 1976.

LOTZ J.B., *El ateísmo contemporáneo II*. Ed. Cristiandad Madrid 1971.

MUÑOZ Alonso Adolfo, *Dios, ateísmo y fe*. Ed. Sígueme, salamanca 1972

- NIETZSCHE F., *Así habló Zarathustra*. Ed. Planeta, Barcelona 1992.
- PLÉ Albert, *Freud y la religión*, Ed. BAC, Barcelona 1989
- SANABRIA José Rubén, *Filosofía del Absoluto*, Ed. Progreso, México 1966
- SARMIENTO Sergio, *Encíclica hispánica vol. I*. Ed. Británica, USA 1990
- Enciclopedia hispánica vol. XII*. Ed. Británica, USA 1990.
- SAVETER Fernando, *La vida eterna*, Ed. Ariel, Barcelona 2007.
- SCHMITZ Josef, *Filosofía de la religión*, Ed. Herder, Barcelona 1987.
- SIEGMUND Georg, *El Ateísmo contemporáneo II*. Ed. Cristiandad Madrid 1971
- VARGAS Montoya Samuel, *Ética o Filosofía Moral*, Ed. Porrúa, México 1980.
- VELASCO J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid 1993.
- VÉLEZ Correa Jaime S.J., *El hombre: un enigma. Antropología filosófica*. Ed. CEM. México 1995
- Al encuentro de Dios Filosofía de la religión*, CELAM vol. I. México 1990.
- ZUBIRI X., *Naturaleza, Historia y Dios*. Ed. Alianza, Madrid 1994.